

SEGUNDO VIAJE DE MIGUEL HERNANDEZ A RUSIA (6-9 JUNIO 2005)

Andrés Santana Arribas
Moscú, junio 2005

A don Odón Betanzos, director de la Academia Norteamericana de la Lengua Española, ausente de estas Jornadas por bromas de la juguetona salud, más omnipresente en alma hernandiana y hernandista pura y medular.

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
1.PASADO: VIAJE A LA URSS (SEPTIEMBRE DE 1937).....	10
1.1. El viaje: Moscú, Leningrado, Kiev y Járkov.....	10
1.1.1. Sedimentación.....	10
1.1.2. Calado.....	17
1.2.Huella literaria del viaje.....	22
1.2.1 “ La URSS y España, fuerzas hermanas”(prosa).....	23
1.2.2. “España en ausencia” (poema).....	25
1.2.3. “ Rusia” (poema).....	28
1.2.4. “ La fábrica-ciudad” (poema).....	30
1.3. Huella epistolar del viaje.....	32
1.3.1. Moscú, 3 de septiembre de 1937 (A Josefina Manresa).....	32
1.3.2. Moscú, 8 de septiembre de 1935 (A Josefina Manresa).....	34
1.3.3. Leningrado, 12 de septiembre de 1937 (A Josefina Manresa).....	36
1.3.4. Leningrado, 14 de septiembre de 1937 (A Josefina Manresa).....	36
1.3.5. Moscú, 16 de septiembre de 1937 (A Josefina Manresa).....	37
1.3.6. Kiev, 18 de septiembre de 1937 (A su familia).....	38
2.PRESENTE: I JORNADAS HERNANDIANAS EN RUSIA.....	40
2.1.Actividades.....	40
2.1.1. Homenaje y recital poético hernandiano en San Petersburgo.....	41
2.1.2. I Congreso Hernandiano Ruso.....	42
2.1.3. Homenaje de los alumnos del Instituto Miguel de Cervantes de Moscú.....	43
2.1.3.1. Programa oficial.....	44
2.1.3.2 ¿Qué es el taller literario del IC?.....	46
2.1.4 Conferencia sobre las relaciones entre M.Altolaguirre y M.Hernández.....	47
2.1.4.1. Texto de la ponencia.....	47
2.1.5. Homenaje en la escuela bilingüe 110 de Moscú.....	66

2.1.6. Constitución del “Círculo Hernandiano Ruso”.....	66
2.1.7. Conferencia sobre la producción teatral de Miguel Hernández.....	67
2.1.8. Presentación Revista “Apuntes para retrato de una amistad”: MA&MH”.....	67
2.1.9. Presentación del libro “Miguel Hernández en la prensa rusa”.....	67
2.1.10. Exposición virtual sobre Manuel Altolaguirre (FCMH).....	68
2.1.11. Concierto de clausura: “Ausencias” (estreno mundial).....	69
2.1.11.1. Programa.....	69
2.1.11.2. Intérpretes.....	70
2.1.11.2.2. José Luis Nieto.....	70
2.1.11.2.3. Barítono.....	72
2.1.11.3. Poemas que inspiran el concierto.....	73
3. FUTURO: CÍRCULO HERNANDIANO RUSO.....	76
3.1. ¿qué es el círculo hernandiano?.....	76
3.2. Objetivos.....	76
3.3. Miembros.....	77
4. OTROS DATOS DE INTERÉS.....	78
4.1. Fundación Cultural Miguel Hernández de Orihuela.....	78
4.1.1. Historia.....	78
4.1.2. Objetivos.....	78
4.1.3. Sede.....	79
4.1.4. Información de contacto.....	79
4.2 Busto de Miguel Hernández.....	80
4.3. Cartel oficial de las Jornadas.....	81
4.4 Programa oficial de las Jornadas (Español).....	82
4.5. Programa oficial de las Jornadas (Ruso).....	83
BIBLIOGRAFÍA.....	84

INTRODUCCIÓN

Cuando en septiembre de 1937 Miguel Hernández viajó a la URSS (Moscú, Leningrado, Kíef y Járkof) como miembro de una Delegación oficial que el Gobierno de la II República Española decidió enviar a Moscú para asistir al V festival de Teatro Soviético, de seguro que el poeta oriolano no imaginaba siquiera que aquel sería su primer y último viaje a dicho país:

1. La URSS desaparecería como país tras la caída del Muro de Berlín y la Perestroika.
2. El propio poeta no extendería su vida más allá de aquel fatídico y trágico 28 de marzo de 1942 en que falleció dolorosa y dolorosamente en una de tantas cárceles franquistas: a él le cayó en “suerte” la de Alicante.

Sin embargo, lo que tampoco podría pasar en 1937 por la mente del gran poeta oriolano es que en junio de 2005, 67 años y 3 meses después de aquel viaje, volvería a visitar Moscú y San Petersburgo, sin mediar en esta ocasión invitación política alguna, más por el deseo hecho realidad del pueblo español y del pueblo ruso, que compartiendo admiración por su obra, se han puesto de acuerdo para arrimar el hombro y organizar las I Jornadas Hernandianas en Rusia.

Especialmente culpable de que tengan lugar estas jornadas –es de justicia reconocerlo– resulta sin duda la Fundación Cultural Miguel Hernández de Orihuela (Alicante, España), auténtico motor de las mismas, alimentado por el inagotable y ecológico combustible de Juan José Sánchez Balaguer, Cristina de Lama y el resto de amigos que trabajan en ella, junto con instituciones como el Ministerio de Cultura, la AECI, la Embajada de España, el Instituto Cervantes y como no, el hispanismo ruso, uno de los colectivos de hispanistas más activos del mundo, que duda cabe y que hasta no hace muchos años defendió la lengua de Cervantes y su cultura sin sustancial apoyo por parte de nuestro país. Corrían otros tiempos y otras políticas.....

Los que participamos en estas jornadas lo hacemos con la enorme responsabilidad y el superior deseo de que el gran poeta oriolano se sienta cómodo entre nosotros en su vuelta a Rusia, un país donde lectores de todos los signos políticos y condiciones sociales imaginables han mantenido encendida la llama poética hernandiana, a pesar de cierto abandono en Rusia –por qué no reconocerlo– por parte de hispanistas, traductores, intelectuales, literatos y sobre todo editores literarios. Prueba de ello es que a día de hoy, resulte imposible adquirir ningún libro de Miguel Hernández en las librerías de ese país.

Este hecho, lejos de producir desasosiego, debe de servir como prueba de que estas jornadas no son en sí un fin, sino un tramo más del largo camino que nos queda aún por recorrer y por escribir a los amantes de la poesía de Hernández en Rusia. Ya están en curso proyectos como, por ejemplo, la reedición en ruso de la obra hernandiana, así como, la edición de nuevas obras aún sin traducir, tanto de poesía como de teatro, en el marco del “Círculo Hernandiano” Ruso, pionero de una serie de círculos hernandianos que la Fundación Cultural Miguel Hernández, propietaria de esta marca registrada, tiene intención de ir constituyendo por todo el mundo.

La presente publicación se plantea como objetivo principal proporcionar información que pueda servir de base para orientarse y adentrarse algo más en las cuestiones que abordarán las Jornadas para lo cual se han seleccionado precisamente esos datos que, por motivos obvios de limitación espacial y temporal, suelen quedar en el tintero o en un segundo plano en este tipo de reuniones o foros.

Por último, me permito en nombre de la Fundación Cultural Miguel Hernández y en el mío propio, agradecer su colaboración a todas aquellas personas e instituciones que han aportado su “granito de arena” para que el retorno de Miguel Hernández a Rusia sea ya una realidad.

Agradecimiento especial quiero dedicar a un gran estudioso de la obra y vida hernandiana con quien tiene la suerte y el acierto de contar en nómina la FCMH: Aitor Luís Larrabide. Sé que ese pozo inagotable de sabiduría filológica y hernandiana que es Aitor tenía la ilusión de haber participado insitu en estas jornadas –de hecho su participación figura en el programa cultural oficial del instituto Cervantes de Moscú– pero diversos asuntos particulares y profesionales no le han permitido compartir este feliz retorno de Miguel Hernández a Rusia. Los organizadores sabemos mejor que nadie que sin las aportaciones bibliográficas y documentales, sus orientaciones físicas y literarias, sin su continua y deliberada consideración, estas jornadas no habrían sido posibles o, cuanto menos, habrían brillado con mucha menor intensidad.

Agradecer también a nuestros dos ponentes de lujo, Jesucristo Riquelme y César Moreno, que se han desplazado desde España para sumarse a estas Jornadas aceptando unas condiciones muy humildes de estancia para lo que su nivel científico y cultural merecerían.

Resulta emblemático que justo en este año cervantino, nos dispongamos a escribir entre todos los administradores de otro Miguel –Hernández Gilabert- una nueva novela de caballeros: no conoce la historia de España mayor caballero: que el poeta no oriolano y este es el inicio de sus segundas andanzas (sin fecha de retorno) por lo largos caminos de la gran potencia cultural que es indudablemente Rusia.

1. PASADO : VIAJE A LA URSS (SEPTIEMBRE DE 1937)

Existe unanimidad en el hernandismo en calificar como capital y trascendental la influencia que su viaje a la URSS ejerció en el posterior desarrollo de Miguel Hernández como poeta y como persona.

Del hallazgo de nuevos documentos sobre dicho viaje dependerá en gran medida que se pueda llegar a esclarecer datos que ayuden a comprender el cambio de personalidad que, a su vuelta de la URSS, advierte en el poeta sus allegados más íntimos.

1.1 Sedimentación

Demos paso aquí a la certera pluma de un gran novelista –José Luis Ferris- autor de la antología que editada por la FCM, se reparte estos días en nuestras Jornadas, así como por la FCMH, se reparte estos días en nuestras jornadas, así como de la más reciente, especialmente completa y equilibrada biografía de Miguel Hernández (Ferris 2002). Concretamente, vamos a reproducir un pasaje , en el que se hace un recorrido por la estancia del poeta en la Republica Federativa Socialista Soviética de Rusia (Moscú y Leningrado) y la República Socialista Soviética de Ucrania (Kiev y Járkov):

<Ese mes de Agosto de 1936, el Ministerio de Instrucción Pública ubicado en Valencia recibía una invitación de Moscú para que el Gobierno de la República enviara una delegación que representara a España en el V Festival de Teatro Soviético. Miguel sería uno de los nombres propuestos para formar parte de aquella expedición que quedaría finalmente compuesta por el poeta de Orihuela, la actriz Gloria Santullana, el compositor Casal Chapí, el ilustrador Miguel Prieto y Martínez Allende, organizador de espectáculos y periodista en el Altavoz del Frente. El 27 de Agosto, ya más repuesto de sus fatigas, Hernández escribe a Josefina desde Valencia:<Desde la tarde que salí de tu lado me encuentro en Valencia, esperando salir de un momento a otro para Rusia. Voy con cuatro compañeros más a asistir a unas representaciones de teatro ruso en Moscú, Leningrado y otras ciudades más, para que me sirvan de estudios y beneficios del teatro que yo hago en España. Me acuerdo mucho, mucho, mucho, mucho, mucho, más que tú de mí, yo de ti..... El viaje a Rusia durará un mes aproximadamente y en cuanto vuelva iré a tu lado. Correré, tropezaré, caeré y me levantaré para ir a tu lado....>

El 30 de agosto se encuentra ya en París y el 1 de septiembre aterriza en Estocolmo tras su primera experiencia en avión: < Querida Josefina: ayer tarde hemos llegado, los tres compañeros que vienen conmigo y yo a la capital de Suecia. Hemos hecho el viaje de París aquí en aeroplano(...). Si vieras que diferentes son de ti estas mujeres, todas rubias, con los ojos azules, las piernas gordas de montar en bicicleta mucho y la mayor parte de ellas, chatas....> Miguel va relatando aquellas cosas que le provocan mayor perplejidad, pero recurre, como en su primera carta, a la mentira piadosa al ocultar a

Josefina que su expedición la forma también una mujer, actriz para más señas, evitando de este modo los innecesarios celos de la esposa.

El 3 de septiembre llegan a Moscú con el tiempo justo para asistir, esa misma tarde, a la inauguración del festival en un edificio adjunto al Teatro Bolshoi de la capital Rusa. El ritmo que le espera al poeta es verdaderamente frenético. Sin apenas tiempo para dejar su equipaje en el Hotel Nacional, es entrevistado por reporteros del periódico matutino Izvestia, que publica al día siguiente la noticia de que <una delegación de figuras públicas del mundo del arte de la República de España llegó al Festival de Teatro>, destacando de Miguel sus primeras palabras tras asistir a la representación inaugural:<Las canciones y danzas hoy presentadas nos han dejado una impresión inolvidable. Pueblos que poseen tal arte son sin duda pueblos extraordinariamente fuertes y vigorosos, que viven una vida radiante, alegre y apasionada.>

Para un evento de aquellas dimensiones, el poeta ha estrenado un traje azul marino que nada se ajusta a sus costumbres, pero trata, en todo momento, de estar al nivel que exigen las circunstancias. Hace nuevas declaraciones en La Gaceta Literaria de Moscú:< Al regresar a España volveré a las trincheras. Allí está mi puesto, allí está el lugar de cada español honrado que, no de palabra, sino de hechos, se esfuerza por ver a su patria y a todo el mundo libre de fascismos> Acude a reuniones que le resultan interminables, concede entrevistas y asiste con su delegación a todas las representaciones teatrales en el suntuoso Teatro Bolshoi: Ana Karenina, Otelo y ballet clásico con música de Chaikovski. Lo positivo que va a obtener de una experiencia tan enriquecedora es, sin duda, su contacto directo con una cultura muy distinta y con un país que considera solidario con el pueblo español:< Ayer he estado en una escuela de niños españoles evacuados – escribe a Josefina el 8 de septiembre- y no puedes imaginarte de que manera los tratan. Están como solamente pueden estar los de mucho dinero y no carecen de nada. Hay niños de Madrid, de Alicante, de Valencia, de Elche...> ; de ahí su entusiasmo y su elogio de las costumbres rusas y la exaltación que realiza de la Unión Soviética en su artículo <La U.R.S.S. y España, fuerzas hermanas>, publicado en Nuestra Bandera el 10 de noviembre de 1937:

<En los trenes, en las calles, en los caminos, donde menos se esperan, el pueblo soviético venía hacia nosotros con los brazos rendidos de sus niños, sus mujeres, sus trabajadores. España y su tragedia tienen una resonancia profunda en el corazón popular de la URSS; y yo he traído de allá una emoción y una decisión de vencer, exasperada por el entusiasmo que vi reflejado en cada boca, en cada mirada, en cada puño de aquellos habitantes que aprendieron desde lejos gritándola nuestra dura consigna de no ser vencidos: ¡ No pasarán ¡>

Sin embargo, ante Josefina se queja constantemente de otros aspectos que no le gustan nada, desde la rígida disciplina soviética hasta las prolijas y dilatadas comidas que la hacen pensar, inevitablemente, en la penuria de España, de sus gentes, de su esposa:

<<Tú no sabes lo que nos hacen trabajar al cabo del día los rusos. Es una gente que no quiere que nos vayamos de aquí sin llevarnos una impresión profunda de todo y continuamente nos llevan de un lado para otro y nos acosan a preguntas y atenciones [...].>

Me he tenido que poner un traje azul, corbata, zapatos, que me duelen mucho por cierto y echo de menos mis esparteñas, que he tenido que tirar [...]>>

<<No sabes qué vida más aperrada llevo en esos ocho días de trabajo constante con periodistas y otra cantidad de gente de aquí. Aún no me he despertado y ya está sonando el teléfono de mi habitación, y es que me levante y vaya a cualquier parte donde me espera fulanito de tal para hacerme una interviú, o menganito para tocarme los cojones. Luego tengo que escribir para periódicos, revistas...

Anoche me acostaba a las cuatro [...]. Los rusos comen una barbaridad, y muy despacio. Sirven la mesa con mucha lentitud y yo me exaspero y pataleo, porque después que pido la comida me la sirven, sin exagerarte, media hora más tarde, y luego se pasan cerca de dos horas entre plato y plato [...]. Aquí hace mucho frío y como no sale el sol casi nunca no me gusta nada vivir aquí [...]>>

Del 11 al 14 de septiembre Miguel se encuentra en Leningrado y por el membrete de sus cartas sabemos que se hospeda en el Hotel Astoria. Viaja de nuevo a Moscú y el 17 se dirige a Kiev, visita las fábricas de Járkov, los *kolJosés* de Ucrania. Desde allí escribe a sus padres tratando de idealizar su aventura soviética: <<He recorrido casi todo el territorio de arriba a bajo en unos días [...]. Me ha servido mucho venir aquí para mi trabajo en España, y los rusos sienten la guerra nuestra como si fuera de ellos. Los rusitos y las rusitas menores en cuanto saben que somos españoles nos señalan con el dedo y nos aplauden y levantan el puño.>>

El 5 del octubre emprende el viaje de regreso desde Leningrado en un buque que recalca en Copenhague y llega hasta Londres. De allí se traslada a París, donde se vuelve a encontrar con viejos amigos. No ve a Neruda, que ya se halla camino de Chile, pero sí a Octavio Paz, a Elena Garro, León Felipe y Alejo Carpentier. Según testimonios de éstos, Miguel no era, ni mucho menos, el mismo que habían conocido meses antes en Valencia. El cansancio se revelaban sus ojos escondía también el amargo convencimiento de que la guerra de España, a la que regresa con absoluta pesadumbre, traía sin cuidado a los países europeos y al resto del mundo. Sólo su necesidad de creer en el hombre le hacía defender la solidaridad del pueblo soviético, admirar sus fábricas y su ostentoso progreso industrial, aunque en el fondo, en ese silencio que sólo guardaba para él, pensara en la hipócrita teatralidad de los delegados rusos empeñados en ofrecer una imagen ejemplar y perfecta en aquella sociedad. No creemos que la ingenuidad del poeta fuera tan elocuente como muestran los escritos, ni que en todo un mes de permanencia en la Unión Soviética no advirtiera la sombra oscura de Stalin. Lo suyo, como bien decía María Zambrano, era una simple cuestión de fe, una debilidad de creyente que se empeña en ver amor donde hay mandíbulas y garras, egoísmo feroz, hombres que acechan a hombres:

<<Una humanidad de cartón, sentada en una comodidad de trenes de primera clase y un silencio de pobres fieras asiladas: hienas leyendo el periódico, sapos eructando chocolate, zorros y lobos mirándose de reojo y gruñendo de tener que rozarse. Cuerpos humanos aficionados a no serlo y propensos a ser larvas, moluscos, carne de pulpo y caracol viscosa, lenta. Esta misma impresión recibí al pasar por Europa camino de la URSS. Peor había de ser la que recibiera a mi regreso de la URSS, atravesando la isla de Europa: Inglaterra, donde ví a los hombres más encerrados en un egoísmo de aguiluchos, rapaces y en una elegancia monótona, uniforme, llena de bombines, cuellos duros y hoteles como cárceles de recreo; una elegancia de presidiarios capitalista [...]. una humanidad automática, mecanizada perezosa, por tener extender los brazos y retirarlos manchados de sangre.>>

A su llegada a París fue gratamente recibido por los intelectuales que se habían refugiado en la capital francesa, entre ellos, Octavio Paz, quien comentaría años después: <<Aún me hace sonreír su graciosa cólera porque nadie entendía su francés incoherente y su español brusco.>> Pero el testimonio de su esposa, Elena Garro, es mucho más jugoso por los matices que encierra: <<Lo volví a ver en invierno en París, cuando estaba allí con León Felipe y Bertuca, dedicados a jugar al futbolista en los cafés del barrio Latino. Miguel volvía de la URSS y su rostro se había vuelto solemne, como si la experiencia soviética lo hubiera marcado. Lo asediamos a preguntas, pero él esquivó, alegando que eran cosas muy serias para hablar a la ligera [...]. León Felipe continua preguntando: ¿Cómo es aquello? Todos sentíamos remordimientos en su presencia, pues él volvía a España hambrienta y en guerra que convertía en infernales todos los días. ¡Volver a España! Era fácil decirlo, pero difícil de hacer [...]. Llevaba un traje de dril mal cortado, de mangas cortas y estrechas y temblaba ligeramente de frío [...]. En París era un chico pobre español con su nariz chatunga, su traje estrecho y sus ojos llenos de un asombro melancólico. Como si en París se diera cuenta de lo poco que significaba la matanza terrible que existía en España, los sacrificios y las hambres. También ahora los envidiosos podían decir que Miguel andaba ejerciendo de pobre, aunque lo vieran temblar de frío [...]. Se nos ocurrió invitarlo al Folies Bergère y, cuando aparecían las chicas con los pechos desnudos, me cubría los ojos con sus manos: “Estas cosas no las debe ver una chica...”, opinó [...]. España se nos viene encima al estar con él>>. También ese día fue invitado por el escritor cubano Alejo Carpentier, gran melómano, a grabar su voz en un pequeño estudio de París. Allí quedaría registrado, en un pequeño disco, el único documento acústico que se conserva de Miguel Hernández, que recitó para la ocasión la <<Canción del esposo soldado>>.

Miguel salió en tren de París y llegó a España hacia el 10 de octubre. De Barcelona viajó hasta Valencia y de allí a Cox y Orihuela. Traía varios poemas que pasarían a formar parte de su siguiente libro: <<España en ausencia>>, <<Rusia>> y <<La fábrica-ciudad.>> Durante su ausencia han visto la luz tres de sus obras: *Teatro en la guerra*, publicado en Valencia por la editorial Nuestro Pueblo; *Viento de Pueblo en Ediciones de Socorro Rojo*, impreso en la Litografía Dura de Valencia; y *El Labrador de más aire* (Editorial Nuestro Pueblo, Valencia), la obra teatral que no pudo ver estrenada por los avatares de la contienda y que, sin duda, fue la pieza más lograda de toda su producción dramática.

Miguel, como había señalado Elena Garro, ya no iba a ser el mismo tras su viaje a la URSS. La alegría del reencuentro con Josefina, en avanzado estado de gestación, no lograría sacarle de aquel proceso reflexivo que se manifestaba en su actitud, más retraída, y en la obra que partir de aquellos meses irá pergeñando.

María Zambrano, que seguía manteniendo con Hernández una amistad verdadera (<<la palabra entre amigos –dirá la escritora- es a menudo entre dientes como consigo mismo y con todos los hombres al par>>), lo encontró por aquellas fechas notablemente transformado: <<Fue a la vuelta de su viaje en grupo a la Unión Soviética cuando en Valencia, en las últimas veces que le vi, aparecía vuelto hacia adentro, enmudecido. Cualquiera pregunta hubiese sido improcedente, ya que la respuesta era él, él mismo a solas con aquello dentro de su ser sucedía.>>

Hay que hacer aquí hacer justicia volviendo a nombrar un trabajo fundamental sobre esta cuestión, pues sentó las bases para su ulterior estudio. Me refiero evidentemente al

artículo “Una imagen distorsionada de Europa: Miguel Hernández y su viaje a la Unión Soviética” de Juan Cano Ballesta [Cano: 1985]

1.1.2 Calado

Llevado por lo apasionante del tema e inspirado en la actitud vital de Hernández hacia de vida de “comprometerse siempre con la causa”, me lancé en el II Congreso Internacional Miguel Hernández, celebrado en Orihuela y Madrid del 26 al 30 de octubre de 2003 [Santana A., 2004], a conjeturar sobre los posibles motivos que llevaron al poeta a ese cambio radical de personalización su vuelta de la URSS:

<<A pesar de vivir en unas condiciones vitales realmente precarias, la sociedad soviética de aquellos años treinta en que Hernández visitó la URSS se movía por optimista y elevados sentimientos de humanismo: el amor al prójimo, la amistad de los pueblos, la construcción de un mundo nuevo, mejor y más justo, etc. Es decir que los valores y esperanzas de aquella sociedad coincidían plenamente con los de Miguel Hernández, un hombre inmerso en plena guerra civil, separado de su familia, pero con el corazón henchido de un sentimiento superior de paz y justicia y la ilusión de construir un mundo mejor para el género humano. Eran años difíciles pero de un gran optimismo e ilusiones renovadas de poder hacer algo grande que cambiara el mundo hacia mejor. En su autodidactismo, en su amor y admiración por la poesía y la cultura, en los deseos y los esfuerzos por hacer un mundo mejor, Hernández y la URSS eran dos almas gemelas, dos quijotes luchando contra molinos de viento que los acabarían por destruir con el tiempo: Hernández murió en una cárcel franquista y la URSS se extinguió como país.

El investigador e hispanista ruso Vladimir Yasnyi (Yasnyi 1962, Literatura y Zhin), afirmaba en 1962 que “Miguel Hernández vio en nuestro país [la URSS] el futuro de España, el camino que debía seguir el pueblo español. Hernández soñaba con la amistad eterna entre nuestros dos pueblos”. Mucho más allá de va Kelin, que llega a afirmar que “De este viaje por la URSS Hernández volvió a su país con esperanza renovadas y con nuevos proyectos literarios”.

Pues bien, muy al contrario de lo que se esmeraron en afirmar los protagonistas soviéticos, en nuestra opinión, lo que tenía que haber sido el encuentro de las almas gemelas, se convirtió en una gran decepción para el poeta español. Seguramente que, Miguel Hernández, que viajó a la URSS, como lo hicieron muchos, pensando que era un mundo mejor y un modelo a seguir, se sintió muy desencantado al encontrarse un país pobre, con una población que vivía míseramente. La fina intuición y sagacidad del oriolano le debieron de permitir, al parecer, superar el habitual cerco que le ponían que le solían imponer las autoridades soviéticas los invitados extranjeros en forma de simpáticos atentos y serviciales colaboradores –en su mayoría bellas y atractivas colaboradoras, las “perebochi”, que decía Hernández en sus cartas a Josefina Manresa-cuya triple misión solía ser: 1) hacer que los huéspedes extranjeros se fueran maravillados de la URSS y contaran en sus países sus magnificencias y logros del Estado Soviético; 2) impedir que el huésped accediera a lugares secretos o simplemente poco convenientes para la propaganda oficial; 3) informar a la KGB de todos los movimientos de los huéspedes, así como de aquellas preguntas o intereses que pudieran resultar sospechosos o susceptibles de ir en contra del régimen socialista.

Creemos que Hernández se dio cuenta de que, por una parte, estaba muy vigilado por las autoridades, con lo cual debió sentir cierta desconfianza hacia su persona por parte de los que él consideraba sus amigos, mientras que por otra parte, observó, sobre todo en su viaje a las zonas proletarias de Játkov, en Ucrania, la gran pobreza existente en la URSS.

Vienen aquí como anillo al dedo uno de los pasajes de las memorias (Pretel,2005) de un insigne y destacado niño de la guerra, ex alto dirigente del Partido Comunista de España y ex profesor emérito de la Universidad de Granada, Damián Petrel Martínez, donde relata su experiencia personal cuando llega a la URSS en la última expedición de los niños de la república a finales de los años treinta, es decir, prácticamente en la misma época en que viajó Hernández:

“ Yo pensaba que, al llegar a la ex URSS, en mi todo tenía que cambiar. Y, posiblemente, algo cambió, pero para mi asombro se mantuvo un cierto distanciamiento con la nueva realidad social. En mi corta mentalidad no cabía que en la patria del socialismo: 1) prácticamente todos los campesinos usaran albarcas trenzadas con corteza de árbol (lapti); 2) en lugar de calcetines usaran tela de saco atada con cuerdas, 3) por doquier dominara un ambiente de espiomanía (eso sí, por los españoles tenían gran simpatía). A nosotros, en un tren, nos tomaron por espías y nos trataron con verdadero odio; 4) hubiera una gran cantidad de borrachos que, que muchas veces yacían tirados en el suelo, incluso, en la nieve;(....) Pero, sobre todo, en España fui testigo de un mayor entusiasmo que en Rusia”.

En un pasaje en el que el propio Hernández relata las excelentes condiciones en que se encontraban los niños de la guerra, puede que el oriolano se imaginara ya algo como lo que ahora cuenta en sus memorias el Sr. Petrel:

“ La opinión pública española e, incluso, los “niños de la guerra” no saben que las casas que se acondicionaron para ellos en diferentes lugares de la ex URSS estuvieron a cargo del KGB y las conversaciones, en nombre del Gobierno republicano, las llevo una extraordinaria mujer que se llamaba Soledad Sancha, una de las mejores mujeres que he conocido en mi vida; desde aquí le brindo un merecido y sentido homenaje. Fue ella quien se entrevistó con el terrible y temible Beria en repetidas ocasiones. Esto quiere decir que todo el personal de las casas, desde las mozas de la limpieza hasta los directores, fue seleccionado por el KGB. Los “niños de la guerra”, desde el mismísimo momento de la llegada a la ex URSS, estuvimos en manos de esa organización. Este hecho real, generalmente no se conoce y públicamente, creo que el mantenimiento de los niños españoles se hizo con el llamado “ Oro de Moscú”, que las autoridades habían depositado en la capital rusa, porque Londres y París se negaron con anterioridad. Lo digo, porque siempre se ha afirmado que la correspondiente “ayuda”, “Fue fraternal, desinteresada, etc. Sí pero no tanto. Fue con oro contante y sonante...”

En definitiva, tenemos la impresión de que lo que vio Hernández en Rusia no concordó con lo que él esperaba encontrar y sintió una gran frustración que puede que le llegara incluso a hacer dudar en serio de las posibilidades reales de victoria para el ejercito republicano con el apoyo de la URSS. Una vez dicho todo esto, hay que constatar una vez mas la agudeza de Hernández, tan fina que le permitió comprender realmente que el apoyo de la población soviética a la causa republicana si que era autentica, sentida y desinteresada. Cuenta el Dr Pretel que en la moscovita plaza del poeta Mayakovski , una de las que por cierto, no ha cambiado de nombre con los nuevos tiempos de la

democracia, lo cual demuestra una vez más el respeto que se profesa en Rusia a los poetas, habían instalado un gran panel en el que a diario se iba escenificando los avances y retrocesos de las tropas republicanas en la guerra civil. Al parecer, esta plaza siempre era muy visitada y la gente seguía con auténtica desolación los retrocesos y pérdidas de posiciones de los soldados republicanos. El diario Izvestia, por ejemplo, hizo un seguimiento diario de la guerra española con mapas incluidos. Este seguimiento informativo fue incomparablemente mayor al que se ha hecho en todas las guerras recientes de Irak, Yugoslavia, etc.

Por último, en el grupo de estudiantes de la Universidad de Granada que vinimos a Rusia en el año 1991 pudimos comprobar enseguida como, al identificarnos como españoles, los rusos nos decían las cuatro o cinco palabras que sabían en nuestra lengua: “amigo”, “torear”, “Che Gevara”, “fiesta”...pero sobre todo, “Pasionaria” y “No pasarán”.

Esta consigna nos la decían los propios estudiantes de la universidad y la siguen diciendo muchos rusos, aunque cada vez menos.

De lo que no puede haber ninguna duda es que este viaje le supuso a Miguel Hernández un gran impacto y lo llenó de incertidumbre vital, ya que comprendió que solo había dos opciones posibles: 1) la URSS no va a ser capaz de llevarnos hasta la victoria; 2) venceremos, pero nos convertimos en satélite de un país, cuyo modelo de vida y situación económica están por debajo del nuestro. Recordemos que España “disponía” en aquel momento de grandes reservas de oro, acumuladas gracias a la neutralidad española durante la primera guerra mundial.

Si damos por buenas estas cábalas, nos surge irremediablemente una cuestión fundamental que en principio contradiría nuestra tesis: ¿por qué Hernández ensalza públicamente a la URSS en sus escritos?. En nuestra opinión, la explicación es tan sencilla como humana: el oriolano comprendió que, aunque la opción soviética no era especialmente fiable, no dejaba de ser el único apoyo exterior con que podía contar le República español. La respuesta definitiva a esta cuestión habría que buscarla en el testimonio de los coetáneos del poeta, pues puede ser que Hernández les confesara estos pensamientos, si bien tampoco sería de extrañar que el poeta, en toda su bondad y misericordia humana, se guardara para sí sus dudas y no quisiera romper en sus compañeros su último halo de esperanza: la URSS, ese sueño del que la humanidad no ha hecho más que despertar medio siglo después de la muerte del universal poeta oriolano. Nuevamente Hernández demostró su gran sagacidad, adelantándose medio siglo al género humano.>>>

Resultaría absolutamente impropio dar por cerrado este capítulo sin hacer justicia a un excelente hernandista como Juan Cano Ballesta y a su artículo “Una imagen distorsionada de Europa: Miguel Hernández y su viaje a la Unión Soviética” [Cano, 1985], que sienta las bases para cualquier estudio posterior sobre esta cuestión. Sin duda, un trabajo de obligada lectura para todo aquel que quiera profundizar en la cuestión aquí propuesta.

1.2. Huella literaria del viaje

He aquí el fruto literario directo que inspiró en Hernández su viaje por la URSS. Podrán resultar a algún lector exageradamente politizados estos escritos del poeta español; sin embargo, no debe extrañar tanto que el poeta acentuó su posición política y ensalce a un país en el que los republicanos españoles veían en aquellos años de la Guerra Civil su única salvación. Creemos que al propio desencanto personal que con respecto a la realidad soviética que advierte el sagaz poeta Hernández antepone su responsabilidad en la lucha contra el fascismo y por la libertad, ejerciendo de comisario político de cultura y alentando a sus camaradas del ejército republicano de que desde el exterior grandes potencias apoyan la causa de la II República.

Es decir, muy en la línea vital del escritor, Hernández sacrifica sus propios sentimientos en aras de una causa superior y que él considera la más justa de todas las causas: la lucha por la libertad y la justicia.

1.2.1. “*La URSS y España, fuerzas hermanas*” (prosa)

Salir de España, donde vivir es vivir en carne viva, y más hoy que nunca; atravesar los Pirineos fue para mí arrancarme de un mundo cálido, desnudo, hirviendo de pasión dentro de la paz y la guerra y hacerme pesar ante una humanidad de cartón, sentada en una comodidad de trenes de primera clase y un silencio de pobres fieras aisladas: hienas leyendo el periódico, sapos eructando chocolate, zorros y lobos mirándose de reojo y gruñendo de tener que rozarse Cuerpo humanos aficionados a no serlo y propensos a ser larvas, molusco y carnes de pulpo y caracol viscosa, lenta. Esta misma impresión recibí al pasar por Europa camino de la URSS. Peor había de ser la recibido, a mi regreso de la URSS, atravesando la isla de Europa: Inglaterra, donde vi a los hombres más encerrados en un egoísmo de aguiluchos. Rapaces y en una elegancia monótona, uniforme, llena de bombines, cuellos duros y hoteles como cárceles recreo: una elegancia de presidiarios capitalistas, que es elegancia, si lo es, por el traje, no por la anatomía, todas la rigideces y composturas.

En mi viaje a través de las regiones que tuve que transitar para llegar al patria espiritual de los trabajadores del mundo entero no pude rectificar un gesto hostil, que me salió en la boca y en la frente al enfrentarme con una humanidad automática, mecanizada, sorda por indiferencia egoísta al clamor de los pueblos atropellados; manca para darles ayuda por inhumanidad perezosa, por temor a tender los brazos y retirarlos manchados de sangre.

Al pisar tierras de la URSS volví a sentir sobre mi rostro y mi alma el viento humano respirado por los hombres que no olvidan su ser de carne y hueso, su materia primera ennoblecida por el contacto diario con el trabajo y la vida de los demás.

En los pueblos de la URSS como en los de España late un sentimiento familiar, fraternal de la vida, cegado en otros países, y en los del dominio fascista sobre todo, por un resentimiento de castrados incapaces de convivir con sus semejantes y solo capaces de hacer arma mortífera de sus calamidades y defectos. Hitler y Mussolini son dos tipos representativos de esta casta de introvertidos que entienden que la vida es un sillón alto y aislado desde el cual se puede mirar con cejas de superioridad y dirigir despreciativamente el movimiento del mundo.

En trenes poseídos de una pasión errante
Por el carbón y el hierro que los provoca y mueve,
Y en tensos aeroplanos de plumaje tajante
Recorro la nación del trabajo y la nieve.

De la extensión de Rusia, de sus tiernas ventanas,
Sale una voz profunda de maquinas y manos,
Que indica entre mujeres: Aquí están tus hermanas,
Y prorrumpe entre hombres: Estos son tus hermanos.

Escribí estos versos y los que les suceden recorriendo las Repúblicas Soviéticas. En sus campos y sus ciudades se convive familiar, comunicativamente. El comunismo es convivencia, relación fraternal de los hombres en sus trabajos y en sus luchas. El fascismo dice al hombre: La vida eres tu solo: todo debe de ser para ti. El comunismo, la experiencia de mi viaje por la URSS, me hace afirmar esto firmemente, señala a cada persona: La vida no eres tu solo, que es además el resultado mejor de la unión de tus actividades materiales y espirituales con las mismas actividades de los demás.

En los trenes, en las calles, en los caminos, donde menos se esperaba, el pueblo soviético venia hacia nosotros con los brazos tendidos de sus niños, sus mujeres, sus trabajadores. España y su tragedia tienen una resonancia profunda en el corazón popular de la URSS; y yo he traído de allá una emoción y una decisión de vencer, exasperada por el entusiasmo que vi reflejado en cada boca, en cada mirada, en cada puño de aquellos habitantes que aprendieron desde lejos gritándola nuestra dura consigna de no ser vencido: ¡No Pasarán!.

El interés de la URSS por nuestra suerte en la guerra alcanza febrilmente a las aldeas y los lugares más escondidos. Tienen una gran fe en nuestra victoria, y Madrid es para ellos la capital del heroísmo.

Yo he cantado la obra gigantesca realizada por el pueblo soviético que vive y trabaja con alegría y confianza en el porvenir del mundo.

La juventud de Rusia se esgrime y se agiganta
Como un arma afilada por los rinocerontes.
Suenan la metalurgia dichosa de la garganta
Y vibran los martillos de pie sobre los montes.

Con las inagotables vacas de oro yacente
Que ordeñan los mineros de los montes Urales
Rusia edifica un mundo feliz y transparente
Para los hombres llenos de impulsos fraternales.

1.2.2. "España en ausencia" (poema)

Como si se me hubiera muerto el cielo
De España me separo:
Salgo en un tren precipitado al hielo
De su materna piedra, de su fuego preclaro.

Un aeroplano ciego me separa,
Por el espacio y su topografía,
De mi nación ardientemente clara
Dentro del resplandor de la alegría

Me empuja entre celajes de hermosura,
Por Francia, Holanda, Dinamarca y Suecia,
A la Rusia que sueño mientras la gleba oscura
De mi cuerpo se pone pálida y menos recia.

Mi piel de amor se enfría, mi corazón se quema
Y quema por mis ojos a las demás naciones,
Como si fuera mi alma la flor de la alhucema
Cerniéndose encendida por tantas extensiones.

Siento como si el sol se fuera distanciando,
Agonizando en campos opacos y lunares
Donde los lagos tienen instalado su imperio.

Y la tierra parece que se va devorando,
Y se esparcen sus restos, sus postreros pilares,
Y parece que vuelo sobre un gran cementerio.

España, España: ¿quién te ha despoblado?
Nación de toros y de caballeros,
Témpano de guitarras y tambores
Ensimismado en música bajo el tacón sagrado
Del sol, de los luceros,
De los enamorados y de los bailadores.

No te me empequeñece lo remoto:
Llegas a estos rincones siderales
Grandes, grande, tan grande con tu corazón roto,
Como una maravilla de vidrios y corales.

Adelfo y arrayán, cal y negrura.
Un árbol que es encina y es palmera
Te trae a mi como una selva pura
Que inspira el mar desde su edad primera.

Palomar del arrullo desangrado,
Prodigioso panal de seca arcilla,
Como el panal de cera acribillado
Por el agente del perpetuo crimen
Que todo lo destruye y acribilla.

Al mismo tiempo que tus madres gimen
Te alejas: no te alejas.
Va conmigo tu anhelo,
Van conmigo los cielos cruzados de tus rejas

Que eran a medianoche palomares en celo.

Va conmigo tu pueblo que es el mío,
Cercado por la fiebre fraticida
De la guerra que ejercen los tiranos.
Mi pasión de español describe un río
De cólera y espuma sumergida
En el camino de los aeroplanos.

Subes conmigo, vas de cumbre en cumbre,
Mientras tus hijos, mis hermanos, ruedan
Como ganaderías de indestructible lumbre
De torres y cristales:
De potros que descienden y se quedan,
Chocándose, volcándose, suspensos
De varios precipicios celestiales,
De relincho a torrentes y los brazos inmensos.

Con tus muertos que llegan en bandada
A lagos de mercurio siempre vivo,
A remansos de espejos y descanso
Que no ha de enturbiar nada:
Con tus apasionados gérmenes combativos
Para siempre en descanso,
Va por Europa entera mi mirada.

Van conmigo tus muertos, tus caídos,
Mis caídos, mis muertos:
Pesan en lo mas alto de mis huesos queridos,
Navegantes y abiertos.
Ellos me arrojan con el puño en alto
A saludar a Rusia por Moscú y por Ucrania,
Y me quieren hacer retroceder de un salto
Para escupir lo sucio de Italia y de Alemania.

Abrasadora España, amor, bravura.
Por mandato del sol y de tantos planetas
Lo mas hermoso y amoroso y fiero.
Te siento como el alma bajo la quemadura
De la invasión extraña,
Sus municiones y sus bayonetas,
Y no se navegar, vivir viajero.

Ayer mandé una carta y un beso para España
Donde está la mujer que yo mas quiero.

“Rusia” (poema)

En trenes poseídos de una pasión entrante
Por el carbón y el hierro que los provoca y mueve,

Y en tensos aeroplanos de plumaje tajante
Recorro la nación del trabajo y la nieve.

De la extensión de Rusia, de sus tiernas ventanas,
Sale una voz profunda de máquinas y manos,
Que indica entre mujeres: Aquí están tus hermanas,
Y prorrumpe entre hombres: Estos son tus hermanos.

Basta mirar: se cubre de verdad la mirada.
Basta escuchar: retumba la sangre en las orejas.
De cada aliento sale la ardiente bocanada
De tantos corazones unidos por parejas.

Ah, compañero Stalin: de un pueblo de mendigos
Has hecho un pueblo de hombres que sacuden la frente,
Y la cárcel ahuyentan, y prodigan los trigos,
Como a un esfuerzo inmenso le cabe: inmensamente.

De unos hombres que apenas a vivir se atrevían
Con la boca amarrada y el sueño esclavizado:
De unos cuerpos que andaban, vacilaban, crujían,
Una masa de férreo volumen has forjado.

Has forjado una especie de mineral sencillo,
Que observa la conducta del metal mas valioso,
Perfecciona el motor, y señala el martillo,
La hélice, la salud, con un dedo orgulloso.

Polvo para los zares, los retales bandidos:
Rusia nevada de hambre, dolor y cautiverios.
Ayer sus hijos iban a la muerte vencidos,
Hoy proclaman la vida y hunden sus cementerios.

Ayer iban sus ríos derritiendo los hielos,
Quemados por la sangre de los trabajadores.
Hoy descubren industrias, maquinarias, anhelos,
Y cantan rodeados de fábricas y flores.

Y los ancianos lentos que llevan una huella
De zar sobre sus hombros, interrumpen el paso,
Por desplumar alegres su alta barba de estrella
Ante el joven fulgor que remoza su ocaso.

Las chozas se convierten en casas de granito.
El corazón se queda desnudo entre verdades.
Y como una visión real de lo inaudito,
Brotan sobre la nada bandadas de ciudades.

La juventud de Rusia se esgrime y se agiganta
Como un arma afilada por los rinocerontes.

La metalurgia suena como dichosa de garganta.
Y vibran los martillos de pie sobre los montes.

Con las inagotables vacas de oro yacente
Que ordeñan los mineros de los montes Urales,
Rusia edifica un mundo feliz y transparente
Para los hombres llenos de impulsos fraternales.
Hoy que contra mi patria clavan sus bayonetas
Legiones malparidas por una torpe entraña,
Los girasoles rusos, como ciegos planetas,
Hacen girar su rostro de rayos hacia España.

Aquí esta Rusia entera vestida de soldado,
Protegiendo los niños que anhela la trilita
De Italia y de Alemania bajo el sueño sagrado,
Y que del vientre mismo de la madre los quita.

Dormitorios de niños españoles: zarpazos
De inocencia que arrojan de Madrid, de Valencia,
A Mussolini, a Hitler, los dos mariconazos,
La vida que destruyen manchados de inocencia.

Frágiles dormitorios al sol de la luz clara,
Sangrienta de repente y erizada de astillas.
¡ Si arrojara, me advierte desde su tumba viva
Lenin, con pie de mármol y voz de bronce quieto,
Mientras contempla inmóvil el agua constructiva
Que fluye en forma humana detrás de su esqueleto.

Rusia y España, unidas como fuerzas hermanas,
Fuerza serán que cierre las fauces de la guerra.
Y solo se vera tractores y manzanas,
Panes y juventud sobre la tierra.

1.2.4. “ La Fábrica-ciudad” (poema)

(En una ciudad de la URSS –Jarkov- he asistido al nacimiento multiplicado, numeroso, rápido del tractor).

Son al principio un leve proyecto sobre planos,
Propósitos, palabras, papel, la nada apenas,
Esos graves tractores que parten de las manos
Como ganaderías sólidas con cadenas.

Se congregan metales de zonas diferentes,
Prueban su calidad los finos probadores,
La función, la forja, los metálicos clientes.
Y empieza el nacimiento veloz de los tractores.

Id conmigo a la fabrica-ciudad: venid, que quiero

Contemplar con los pueblos las creaciones violentas,
La gestación del aire y el parto del acero,
El hijo de las manos y de las herramientas.

La fábrica se halla guardada por las flores,
Los niños, los cristales, en dirección al día.
Dentro de ella son leves trabajos y sudores,
Porque la libertad puso allí la alegría.

Fragor de acero herido, resoplidos brutales,
Hierro latente, hierro candente roturado,
Trepidando, piafando, rodando en espirales,
En ruedas, en motores a caballo huracanado.

Una visión de hierro, de fortaleza innata,
Un clamor de metales probados, perseguidos,
Mientras de nave en nave se encabrita y desata
Con llamas de sudor y grasa los obreros.

Chimeneas de humo largo, sordo, grasiento,
Acosan con penumbras a la creadora masa,
A la generadora masa que obra el portento,
El tractor con los dientes sepultados en grasa.

Hornos de fognazos: perspectivas de lumbre.
Irradian los carbones como el sol, las calderas,
Los lavaderos donde llega la muchedumbre
Del metal que retiene sus escorias primeras.

Laten motores como del agua poseídos,
Hélices submarinas, martillos, campanarios,
Correas, ejes, chapas. Y se oyen estallidos,
Choques de terremotos, rumores planetarios.

Leones de azabache, por estas naves grises,
Selvas civilizadas, calenturientas moles,
Reducen los obreros de todos los países
Como si trabajaran en la creación de soles.

En la sección de fraguas y sonidos mas puros,
Se hacen mas consistentes las domadas fierezas.
Y el tornillo penetra como un sexo seguro,
Tenaz, uniendo partes, desarrollando piezas.

Veloz de mano en mano, crece el tractor y pasa
A ser un movimiento de titán laborioso,
Un colosal anhelo de hacer la espiga rasa,
Fértiles los baldíos, dilatado el reposo.

Ya va a llegar el día feliz sobre la frente

De los trabajadores: aquel día profundo
En que sea el minuto jornada suficiente
Para hacer un tractor capaz de arar el mundo.

Ya despliega el vigor su piel generadora,
Su central de energías, sus titánicos rastros.
Y los hombres se entregan a la función creadora
Con la seguridad suprema de los astros.

La fábrica-ciudad estalla en su armonía
Mecánica de brazos y aceros impulsores
Ya un grito de sirenas, arroja sobre el día,
En un grandioso parto, raudales de tractores.

1.3. Huella epistolar del viaje

Desde la URSS, el poeta escribió cinco cartas a su esposa, Josefina Manresa, y una a su familia. Todas ellas se reproducen tal como aparecen publicadas en la Obra Completa publicada por Espasa Calpe (Hernández, 1992, Págs. 2516-2523), merced al tenaz trabajo realizado por tres sobresalientes hernandistas: Agustín Sánchez Vidal, José Carlos Rovira y Carmen Alemany.

1.3.1. Moscú, 3 de Septiembre de 1937 (a Josefina Manresa)

Mi querida Josefina: Anteayer por la tarde he llegado a Moscú y hasta ese momento me había sido imposible escribirte. Tu no sabes lo que nos hacen trabajar a lo largo del día los rusos. Es una gente que no quiere que nos vayamos de aquí sin llevarnos una impresión profunda de todo y continuamente nos llevan de un lado para otro y nos acosan a preguntas y atenciones. Va con nosotros una muchacha intérprete o si no nadie entendería lo que decimos y a nadie entenderíamos. Si me vieras no me conocerías: estoy completamente cambiado a la fuerza aunque solo exteriormente. Me he tenido que poner un traje azul, corbata, zapatos, que me duelen mucho por cierto y echo de menos mis esparteñas, que he tenido que tirar. Es muy bonito Moscú, pero no tanto como Cox. No te rías cuando te leas esto, morenica de mis entrañas, que es pura verdad. Como mucho, pescado y fruta sobre todo, pero no me gusta nada las comidas porque las hacen con mantequilla a falta de aceite. Quisiera verte desde aquí comer: temo que no comes nada o comes poco y que nuestro hijo protesta en tu vientre. Cuando nazca, es seguro que te da una paliza por haberte hecho pasar tanta hambre. No te mando dirección porque dentro de siete días salimos para Ucrania, y en siete días no puedo recibir carta tuya, y hasta es posible que tu no hayas recibido ésta. ¡Que lejos, nena de ti! Pero dentro de veinte días estaré contigo otra vez: a lo más dentro de veinticinco. Es muy posible que regrese sin esperar a los compañeros que vienen conmigo, porque llevo unos días solo fuera de ahí y ya se me antoja que hace un siglo que no te veo. Fuera de España se siente más la separación de las personas queridas. Parece que me encuentro en otro mundo y solo tengo ganas de volver. ¡Que desgracia es la mía que no puedo recibir carta tuya, nena guapa y hermosa! Haz porque me llegue alguna, así como si fuera un milagro. Anoche me dijeron en la portería del hotel que tenía carta para mi y lo primero que se me ocurrió es que era tuya. Fíjate si te tengo presente. Que cuando vuelva te encuentre buena, gruesa, alegre. Es muy posible, aunque no te lo aseguro por no alimentar esperanzas, que cuando vuelva podamos descansar un poco cerca del mar.

Tengo ganas de olvidarme un poco de las cosas que me rodean en la guerra y aquí, y de pasarme el tiempo solo contigo.

Si se acabara la guerra pronto, sería lo mejor. Pero por lo visto tenemos que sufrirla mucho tiempo, y yo mucho más. Todos los días doy un repaso a las fotografías que llevo tuyas, y siento no poder volver a Cox de un salto. Bueno, esto es desesperarse y estarse quieto. Ya vendrán tiempos mejores, ¿verdad? Y ya estaremos juntos y ya nos hartaremos de estarlo tanto tiempo, y nos pelearemos de nuevo.

¿ Como te sientes de tu embarazo? No sé para que te lo pregunto, si no me has de contestar. Eres una estúpida que no me contestas a nada y tengo deseos de darte en castigo con los dientes donde tu quieras. Espérame. Salud y fuerza en el canú. Da muchos besos a las Marianas; di a Carmen que sea obediente en todo, a Manolo que siegue mi barba en la fotografía, a la tía que cosa mis esparteñas, a la abuela que la duela la vejez, a María que como estamos de abajo, a los primos que monten en bicicleta y a ti que tengo rejuntados no se cuantos besos de los que te mando uno y sobra.

Miguel.

1.3.2 Moscú, 8 de Septiembre de 1937 (a Josefina Manresa)

Mi querida nena: Delante de tu fotografía, después de besarla mucho, mirándote con todos los ojos del cuerpo y del alma, te escribo. Ocho días llevo ya en Moscú y todavía no he conseguido olvidarte, mira tu si será fácil para mi hacerlo. No sabes que vida más aperreada llevo en estos ocho días de trabajo constante con periodistas y otra cantidad de gente de aquí. Aún no me he despertado y ya esta sonando el teléfono de mi habitación, y es que me llama la peribochi, la intérprete que se llama peribochi, para que me levante y vaya a cualquier parte donde me espera fulanito de tal para hacerme una interviú o menganito para tocarme los cojones. Luego tengo que escribir para periódicos y revistas....Anoche me acostaba a las cuatro, aunque aquí el reloj va adelantado dos horas y solo eran las dos en realidad. La suerte mía es que como mucho y bueno. Me acuerdo mucho de ti a todas horas pero especialmente a la hora de la comida, porque me gustaría que pudieras comer todo lo que hay por aquí, que no falta de nada.

Los rusos comen una barbaridad, y muy despacio. Sirven la mesa con mucha lentitud y yo me exaspero y pataleo, porque después que pido la comida me la sirven sin exagerarte, media hora mas tarde, y luego se pasan cerca de dos horas de plato a plato. Casi siempre empiezo a comer a las tres, que ahí es la una, pero a las cinco, que ahí son las tres, aún no he terminado. Supongo habrás recibido mis cartas y telegramas cuando recibas ésta, que pienso será de aquí a quince días. No te digo que me escribas porque temo que cuando vaya a recibir, digo a llegar tu carta aquí, no me encuentre ya aquí, sino que esté ya camino de España y no quiero que se pierda nada tuyo que me mandes, Joséfínica buena. Hasta que no sepa de ti, hasta que no te vea, voy a estar pensando en que puedes caer mala, en que tu embarazo puede malograrse, en no se cuantas cosas, y por otra parte, por la mejor, espero encontrarte gruesa, alegre, feliz y esperándome.

Supongo que irás a Orihuela: Cuando vayas da abrazos míos a nuestros padres y hermanos y a los padres de Pepito. Creo que Justino estará en Orihuela, Alicante o Murcia como todos queríamos. Te he comprado alguna cosilla. ¿ Coses los pañales de nuestro hijo? Entretén el tiempo en eso y que María te alegre esa cara que yo tanto quiero. En cuanto vuelva, me voy a pasar otra temporada contigo, y si es posible junto al mar. Aquí hace mucho frío y como no sale el sol casi nunca no me gusta nada vivir aquí. En España tengo dos soles: no te rías por eso. ¿ Has tenido carta de Vicente

Alexandre? Dile que no le escribo por que me falta tiempo para todo. Escríbele tu una carta, que él te lo agradecerá mucho. A mis padres y a los de Justino, dile lo mismo, y que te escribo a ti dándoles muchos recuerdos y abrazos. Quisiera saber, y no sabré hasta que me vaya, si la paga del padre esta próxima a cobrarse o si la cobras ya. El tío Juan me prometió hacer todo lo posible por dar prisas y cobrar el mes de Septiembre. También quisiera saber de las Marianas, si están bien, si comen, si se acuerdan mucho de mí mucho. Pobres hijas mías: las tengo más olvidadas que a nadie. Diles que cuando vaya les daré unos juguetes rusos muy bonitos que les he comprado. Si no pesara tanto la maleta, la llenaría de cosas para ellas y para mis sobrinos. Además, tampoco puedo gastar mucho porque todo cuesta aquí el doble de caro y no se puede pasar por las aduanas de fronteras con muchas cosas porque las revuelven y las estropean todas. Ayer tarde he estado en una escuela de niños españoles evacuados y no puedes imaginarte de que manera los tratan. Están como solo pueden estar los de mucho dinero y no carecen de nada. Hay de Madrid, de Alicante, de Valencia, de Elche, y me he encontrado con dos que han estado en la guardería de Orihuela y me han dado cartas para Pepe. Si vas a la guardería, díselo a él y dale recuerdos míos. ¡Que ganas, nenica guapa, que ganas tengo de andar contigo, de volver contigo, de ver si comes y si me sigues queriendo como siempre o me quieres un poquito más. Iré pronto. Piensa estas palabras. Da un gran abrazo a mi hijo Manolo, a mi tía Gertrudis, a mi abuela Sangre, a mi tonta Carmen; dales besos y abrazos como si fueran para ti, como digo como si no fueran. Dile a María que si está bien de abajo y de arriba. Saluda a Carmela, Enrique, Isabel, Amparo y a todo Cristo. A los primos no dejes de saludarlo por mí. Besa a la monja, abraza a Filomena, Saluda a los tíos José, Josefa, Facundo, Cristóbal, Carmen y San Pedro. Tu no tomes más que el corazón de

Miguel.

Josefina la tonta rompe los platos y su esposo le dice: tengo, rato.

1.3.4. Leningrado, 14 de septiembre de 1937 (a Josefina Manresa)

Mi querida Josefina: Acabo de levantarme para escribirte unas líneas ya que el mucho quehacer que me dan en Rusia no me permite escribirte a todas horas, como yo quisiera. Tengo más ganas de que sepas de mí fuera de España que dentro de ella, y se me antoja que no te escribo porque no recibo contestación tuya. Bueno, yo quisiera saber el estado de salud de mi morena, que solo sabe estar muda y no me dice si el asunto de nuestro hijo marcha felizmente. No puedo vivir sin saber de ti, aunque a ti te parezca mentira. Me pongo muy serio, muy serio pensando en que te pueda pasar algo malo y yo estoy lejos de ti. Como tú eres así, tan poquita cosa, que no comes, que no duermes, que no vives más que para sufrir, sufro pensando y sintiendo todas tus cosas, y más ahora que estoy tan lejos. No se ya como repetirte que comas mucho y de lo mas bueno que encuentres, aunque hay tan poco y tan caro que tu eres capaz de no comprarlo por ese motivo. Nunca como ahora quisiera estar a tu lado. Voy a escribir a Valencia para que te envíen dinero, porque como yo voy a tardar quince o veinte días en volver y a ti se te acabara el dinero, quiero que no te falte. Di a las Marianas que les voy a llevar algo y si se que no se portan bien, especialmente la Carmen, no les daré nada. Mira, es posible que cuando vuelva a España no me dedique más que a mi trabajo de teatro, y no vaya mas o vaya poco por los frentes. Descansare una temporada contigo, si es posible junto al mar, que los dos nos hemos quedado con ganas de estar junto a él este verano, y yo que quiero que los meses que faltan para ser madre y hacerme padre a mí, los pasemos

lo más tranquilamente posible. Mira, te estoy escribiendo a toda prisa porque me han llamado ya dos veces por teléfono para que empiece mi tarea por Leningrado. Estoy un poco más gordo: me pese el otro día y pesaba sesenta y seis kilos. Quiero encontrarte a ti hecha una vaca, aunque después corra yo el peligro de ser topado y aplastado. Muchos abrazos para la familia. Besos para Carmen, muchos si hace caso de ti cuando le mandas hacer alguna cosa y si no uno solo. A Manolo un gran abrazo de su padre Miguel y a ti lo que ya no puedo darte porque lo tienes recibido hace mucho tiempo, además de un millón de besos y abrazos.

Miguel.

(Membrete del Hotel Astoria de Leningrado)

1.3.5. Moscú, 16 de septiembre de 1937 (a Josefina Manresa)

Mi querida Josefina: Hace unos minutos que he llegado de nuevo a Moscú de Leningrado, de donde salí anoche. Son las doce de la mañana y esta tarde a las ocho salgo para el sur de Rusia, donde voy a estar hasta el día veinticuatro de este mes. Después vendré con mis compañeros de viaje a Moscú, estaré aquí cinco días o seis y marcharé a Leningrado otra vez, porque es allí donde embarcaremos. El día cinco de octubre para España. Yo quería salir antes, pero la combinación de aeroplanos y barcos no lo permite y he esperar hasta el día cinco. Mira, tengo una alegría muy grande dentro de mí hoy, porque esta noche he soñado un sueño tan bonito que me parece que es verdad todavía. ¿Sabes qué he soñado? Pues que estábamos juntos en un pueblo y que con nosotros estaba nuestro hijo. Sé que he soñado que era muy guapo., que se parecía mucho a ti y que yo lo abrazaba mucho, sin decir nada, y que él me miraba con unos ojos más grandes y más hermosos que el mundo entero. He sentido la emoción que voy a sentir de ser padre esta noche y aún me dura la alegría. Que tu sueño se parezcan a este mío, nena guapo, y que no sean tan feos como los que te ocurren de cuando en cuando.

Nada de pensar ni soñar cosas malas para que las buenas no se espanten. ¿Te he dicho alguna vez que te quiero? ¿No? Pues te lo digo hoy por primera vez: Te quiero. Desde lejos sé mejor hasta qué punto soy capaz de quererte, y no te digo hasta qué punto porque no te lo querrás creer. Tengo la esperanza de que no habrá perdido ninguna de las cartas que te he mandado y con esa esperanza me tranquilizo, porque a veces pienso si no recibirás todas mis noticias, que te doy casi a diario para que , si se pierde alguna, no lo adviertas. Estoy bastante mejor de mi cabeza y espero que esté completamente bien dentro de poco. Da muchos besos a mis hijas y mi hijo. Abrazos a la tía, la abuela, los primos , los tíos, los nietos, digo, los vecinos, particularmente a María y a Carmelo. Para ti mando cuatro trenes, cinco barcos y cuarenta mil aeroplanos de besos de los buenos.

Miguel.

(Membrete del Hotel Nacional de Moscú)

1.3.6 Kiev, 18 de Septiembre de 1937 (a su familia)

Mis queridos padres y hermanos:

Un saludo desde Rusia, que es la nación del trabajo y de los trabajadores y de la alegría. He recorrido casi todo su territorio de arriba abajo en unos días, ya que solo estoy aquí desde el primero de mes. El cinco de octubre salgo para España de Leningrado, en un barco que me llevara de Londres a París y un tren a Port-Bou, Barcelona y Valencia. A mi y a los compañeros que vienen conmigo nos han agasajado mucho y hemos visto como tratan a los niños españoles evacuados, que están como nunca han podido soñar de bien. Me ha servido mucho venir aquí para mi trabajo en España, y los rusos sienten la guerra nuestra como si fuera de ellos. Los rusitos y las rusitas menores en cuanto saben que somos españoles nos señalan con el dedo y nos aplauden y levantan el puño.

Llevaré a mis sobrinos alguna cosa si puedo. Mucha salud para todos. Recuerdos a todos los amigos, particularmente a los padres de Pepito. ¿Esta Justino en Orihuela?

Grandes besos y abrazos de vuestro hijo y hermano.

Miguel.

2. PRESENTE: I JORNADAS HERNANDIANAS EN RUSIA

2.1. Actividades

La Organización de estas I Jornadas Hernandianas en Rusia han apostado fuerte con una importante variedad de actividades, la donación al hispanismo ruso de bustos de Miguel Hernández, semejante al que preside la entrada del Campus de las Salesas de la Universidad Miguel Hernández de Alicante.

La selección de las actividades que componen estas jornadas ha seguido un escrupuloso proceso de selección. Han sido muchas y muy variadas las propuestas recibidas, tantas que se podrían organizar tras jornadas en el futuro.

La ilusión e intención de los organizadores de las Jornadas es que las actividades que no han podido entrar a formar parte de las mismas en esta ocasión se vayan poniendo en práctica próximamente sin necesidad de que tengan que desarrollarse dentro de un foro como el actual. Cualquier propuesta al respecto puede ser enviada a la Fundación (administración@miguelhernandezvirtual.com) o a mi (santana.andres@gmail.com) con la certeza de que será atendida y estudiada con el máximo interés.

Las actividades que forman finalmente el programa de estas I Jornadas Hernandianas en Rusia son las que se presentan a continuación en estricto orden cronológico, ya que en primer lugar, resulta a toda luz imposible de imaginar para un padre clasificar a sus hijos por orden de amor paternal y, en segundo y más importante lugar, por motivos de pura claridad expositiva, a fin de cumplir con la misión final de este escrito: guiar al lector en estos días que compartimos bajo la mirada poética y humana de Miguel Hernández.

6 DE JUNIO DE 2005-09-19

2.1.1 Homenaje y recital poético hernandiano en San Petersburgo

Cuna del hispanismo, San Petersburgo es una ciudad que cuenta con numerosos e importantes admiradores de la obra hernandiana, así como excelentes traductores de la talla de Víctor Andreyev y Vladimir Vasilev.

Estos últimos serán precisamente las estrellas que brillaran con luz propia en el recital poético que culminara en el acto de entrega por la Fundación Cultural Miguel Hernández de un busto del poeta como reconocimiento a la excelente labor del hispanismo de esa ciudad y como antesala de una segunda juventud del hernandismo en dicha localidad.

El busto (véase punto 4.2) quedara expuesto para todo aquel que quiera visitarlo en el magnífico Patio Internacional de la Facultad de Filología de la Universidad Estatal de San Petersburgo.

Entre otras personalidades y prestigiosos hispanistas, esta previsto que asistan al acto, el director del Departamento de Asuntos Exteriores y Turismo de la Administración de San Petersburgo, Alexander Projonrenko, el cónsul honorario de España en San Petersburgo, Luis Alberto Rodríguez Blanco, el decano de la Facultad de Filología de la Universidad Estatal de San Petersburgo, Serguei Bogdanov, el presidente de la asociación de cervantistas de Rusia, Vsevolod Vagón, la directora del Departamento de Español de la Universidad Estatal de San Petersburgo, Natalia Mido, etc.

7 DE JUNIO DE 2005-09-20

2.1.2. I CONGRESO HERNANDIANO RUSO

Con la colaboración de la Asociación de Hispanistas de Rusia, cuya Sede se encuentra en la Universidad Estatal Lingüística de Moscú, se pretende reunir a algunos de los mejores especialistas rusos de la literatura y la cultura españolas, así como a los traductores al ruso de la obra de Miguel Hernández.

La Fundación Cultural Miguel Hernández hará entrega a la Universidad, en tanto que sede y centro de acción del hispanismo ruso de un busto de Miguel Hernández. Presidida por la rectora de la Universidad, Irina Jaleyeva, el vicedirector del Primer Departamento de Europa del Ministerio de Asuntos Exteriores., Alexander Medvedev (hispanista formado en las aulas de este mismo centro universitario), el consejero de Cultura y Cooperación de la Embajada de España, Jorge de Orueta, el director del Instituto Cervantes de Moscú, Víctor Andresco, etc, esta actividad contara con un maestro de ceremonias de excepción, Serguei Goncharenko, sin duda alguna cabeza del hispanismo ruso en la actualidad y cuyo currículum es difícil resumir aquí: Presidente de la Asociación de Hispanistas de Rusia, miembro correspondiente en Rusia de la Real Academia de la Lengua Española, miembro numerario de la Academia de Ciencias Naturales de Rusia, traductor al ruso de más de 150 poetas de España y Latinoamérica, Filipinas, Francia, Portugal y otros países, poeta con más de una decena de libros publicados en ruso y miembro de la Unión de Escritores de Rusia y de la Unión Internacional de Uniones de escritores, además de autor de un centenar de trabajos científicos sobre traducción, texto poético, lingüística y literatura, etc. Y presidente del Comité de Traducción Poética de la Federación Internacional de Traducción.

2.1.3 Homenaje de los alumnos del Instituto Cervantes de Moscú

Coordinado por Ester Tabasco, el Taller de literatura del Instituto Cervantes de Moscú, formado por un grupo de alumnos de diversa procedencia, aficionados a las letras y sobre todo a la lectura y escritura y que participan del curso especial del mismo nombre, presenta un breve espectáculo-recital de poemas de Miguel Hernández con el deseo de promover la audición de la poesía en lengua española de una forma viva, directa y agradable y con el fin de recuperar las palabras de quienes no solo forman parte de nuestra cultura literaria, sino también de nuestra alma histórica y ante todo humana. El mensaje es simple: disfrutar de los versos de Miguel Hernández y de las voces, imágenes, música y baile que el grupo del taller ha reunido especialmente para la ocasión.

Con la incorporación de una gran variedad de elementos audiovisuales, con música, danza y la exposición de imágenes de fondo, el espectáculo hace un recorrido por la trayectoria poética de Hernández en íntima relación con su biografía humana, para lo que se entrelazan muestras de su obra poética con extractos de su correspondencia particular y otros datos relevantes de su vida y obra.

Por último, cabría destacar que el homenaje va muy en la línea de la propia obra del poeta oriolano: sencillez, sobriedad y humanismo pedagógico envuelto en tules de color, una musicalidad y una trágica alegría vital muy hernandianas.

(insertar programa)

2.1.3.2. ¿qué es el taller Literario del IC?

El taller de lectura y escritura del Instituto Cervantes de Moscú es una propuesta abierta a todo tipo de personas que quieran disfrutar con la lectura de diversos autores de la literatura española e hispanoamericana y que, al mismo tiempo, estén dispuestos a jugar con la escritura y la creación literaria.

La propuesta pretende conjugar la lectura de cuentos, poemas y otros textos de grandes escritores españoles e hispanoamericanos con breves análisis generales de técnica y procedimientos de escritura, así como la reflexión acerca de las ideas y recursos de la creación que aplicamos directamente en la producción de nuestros propios escritos.

Los autores que sirven de referencia constante con autores de literatura contemporánea en la lengua española de diversa procedencia: Mazar, Federico García Lorca, Miguel Hernández, Gabriel García Márquez., Luis García Montero, Jaime Gil de Biedma, Almudena Grandes, José Hierro, Juan Carlos Onetti, Horacio Quiroga.

Los grupos que surgen en el taller suelen ser afortunadamente heterogéneos y sus participantes son personas de diferente procedencia y nacionalidad. No es importante para que el español sea su lengua primera, pero sí es necesario poseer un conocimiento avanzado alto del español, por lo que el profesor responsable del curso –en la actualidad Ester Rabasco Macías- realiza una conversación previa con los candidatos.

El nivel del curso se regula siempre en relación a los asistentes y se intenta encontrar un equilibrio para que todos pueden encontrar satisfechas sus perspectivas. La creatividad y nuestro mutuo apoyo rigen constantemente nuestras sesiones puesto que un ambiente sugestivo y agradable origina la magia necesaria para la escritura.

(Fuente: Página Web Instituto Cervantes Moscú)

2.1.4. Conferencia sobre las relaciones entre M. Altolaguirre y M. Hernández

En torno a la amistad personal y profesional que se dieron mutuamente Miguel Hernández y el matrimonio Altolaguirre, la conferencia “Apuntes para el retrato de una amistad”, a cargo de César Moreno, se incluye en el programa de estas jornadas con la intención de engarzarlas con los actos conmemorativos de Altolaguirre presentes en el calendario cultural anual del Instituto Cervantes. La figura del ilustre poeta y editor malagueño Manuel Altolaguirre estará igualmente en otras dos actividades de las jornadas: véanse puntos 2.1.8. y 2.1.10.

Cesar Moreno Díaz es director de la biblioteca pública “ Fernando de Loazes” de Orihuela y colabora activamente con la Fundación Cultural Miguel Hernández.

2.1.4.1. Texto de la ponencia

<<Las peripecias y vaivenes de la vida de Manolo Altolaguirre podrían empezar a contarse y no acabar nunca. Difícilmente se podrá encontrar una existencia tan rica y llena de aventuras>>. De este modo comenzaba el pintor Gregorio Prieto el retrato lírico que realizó para el homenaje de la revista malagueña de poesía Caracola (nº.90-94 de Abril-Agosto de 1960) al poeta-impresor malagueño del que este año se celebra el centenario de su nacimiento. Fino poeta, hoy injustamente olvidado y uno de los más grandes impresores de poesía de la España del siglo XX. Casi con toda seguridad sus trabajos editoriales menoscabaron sus posibilidades como poeta:<<Y sus versos! ¡ Cuantos le debemos a Manolo, cuantos habrá dejado de escribir el por imprimir los nuestros!>>, afirmaba con tanta razón Pedro Salinas.

Hoy, formando parte del homenaje que a su recuerdo se le rinde desde el Instituto Cervantes de Moscú, se editan, desde una Orihuela que no conoció estas breves pinceladas de su relación con Miguel Hernández, unos apuntes para el retrato de su amistad, que tan solo tuvieron que glosar las sabias páginas dejadas caer por James Valender en 1992 ante el I Congreso Internacional Miguel Hernández.

(I) VIRIATO,73

Es cosa sabida que Miguel Hernández debió conocer a Pablo Neruda a principios del mes de diciembre de 1934. En julio y agosto de aquel año le había publicado Bergamín en Cruz y Raya el auto sacramental que tanto había agradado al chileno. En este instante, Neruda no se había instalado definitivamente en Madrid, aunque realizaba gestiones para conseguirlo. Desde Orihuela y a finales del mismo mes, le escribe Miguel:<<¿Se quedará en Madrid?¿Se irá?-¡Dolor!-a Barcelona? ¿Hará la revista? ¿Me llamará generosamente a su lado?>>. Y en otra carta, con nuevo interrogatorio, de enero de 1935:

<<¿Puedo marchar a su lado a mantenerme al amparo suyo y de su revista, o eso aún tardará?>>. Si es fácil deducir que el inquieto Neruda abrigaba el proyecto de editar una revista, no parece probable que se tratara de Caballo Verde para la Poesía, ya que por entonces los que habrían de ser sus editores, los Altolaguirre, se encontraban viviendo en Londres y editando su magnífica 1616.

En un último y definitivo intento de triunfar en la corte literaria, y un poco al rebufo y amparo de estas nuevas amistades literarias, Miguel Hernández llega a Madrid en marzo de 1935, en donde, por cierto, recibe la visita de su buen amigo y mentor Ramón Sijé, tal vez su último encuentro. Su nombre aparece encabezando el segundo grupo de los firmantes del manifiesto que en Homenaje a Pablo Neruda editó en Abril de 1935 la editorial Plutarco. En él, los declaraban su <<admiración por una obra que sin disputa constituye una de las más auténticas realidades de la poesía de lengua española>>, en desagravio por el violentísimo ataque que el chileno había recibido al poco de su llegada a España con la “acusación” de haber fusilado sin rubor unos versitos de Tagore para uno de sus Veinte poemas de amor y una canción desesperada. Si bien es verdad que el ataque procedía de Chile, en el negociado español había encontrado francotiradores. La lista de adhesiones era la siguiente: Rafael Alberti, Vicente Aleixandre, Manuel Altolaguirre, Luis Cernuda, Gerardo Diego, León Felipe, Federico García Lorca, Jorge Guillén, Pedro Salinas, Miguel Hernández, José A. Muñoz Rojas, Leopoldo y Juan Panero, Luis Rosales, Arturo Serrano Plaja, Luis Felipe Vivanco. Por cierto en el ejemplar de este cuaderno que hemos podido consultar en el Archivo de la Familia Sijé figura la siguiente dedicatoria: <<Pablo Neruda a Ramón Sijé esperando verlo algún día idólatra dionisiaco, ateo, anticlerical, antifilosofo, antinatural, antiartificial>>.

Tan pronto como los Altolaguirre regresan a Madrid en Junio de 1935 deciden continuar con sus trabajos de edición. Así lo recuerda Concha Méndez en su libro de memorias:>>Como la imprenta que llevamos era bastante grande, tuvimos que mudarnos a otra casa mayor, en la misma calle Viriato, que tenía un semisótano....Al poco tiempo de volver, conocimos al poeta chileno Pablo Neruda, que nos invitó a su casa: ya solía reunir desde hace tiempo a nuestros amigos. Al tener las dos imprentas, empezamos a editar la revista Caballo Verde para la poesía. La dirección de la revista, por una actitud de gentileza, se la dimos a él. Pero la revista era nuestra: nosotros la costeábamos, elegíamos el material, la imprimíamos, la encuadernábamos y la distribuíamos en las librerías. No sé porque todo el mundo se ha empeñado en creer que la revista la hizo él. Neruda solo fue un director simbólico, que nosotros nombrábamos como gesto de generosidad a la poesía americana>>. Madrid ya tenía otro lugar para la poesía, que venía a sumarse a la Velintonia de Aleixandre y a la conocida como Casa de las Flores de Neruda.

Como recordaba este en su Para nacer he nacido, de Caballo Verde para la Poesía se editaron 4 primorosos números, ya que el número doble 5-6, dedicado a Julio Herrera y Reissing (julio 1936), se perdió, tal vez para siempre, en aquella casa:<< Manuel Altolaguirre imprimió en que la poesía parece resplandecer. Todo se hallaba listo y se coserían los pliegos al día siguiente cuando estalló la Guerra Civil. Ésta venía del África y España se llenó de fusiles. No hubo ya tiempo para libros>>.

No hay duda de que se trata de una extraordinaria revista, en cuanto a sus contenidos y repercusión algo sobredimensionada. ¿Realmente alguien puede pensar que entre los 28 poetas que colaboraron en ella existió conciencia de grupo, que estaban gestando un gran cambio para la poesía? Si acaso, tan solo los poemas de Serrano Plaja, Raúl González Tuñón o Alberti denotaban un sesgo algo nuevo y comprometido, nunca revolucionario. En este sentido, la revista no fue la valenciana Nueva Cultura, desde la que, por cierto, Juan Gil-Albert les aplicó un cariñoso tironcito de orejas. Leídos hoy aquellos deslumbrantes editoriales de Neruda, tal vez respondían más a unos

planteamientos personales, a una necesidad de decir nuevas cosas que a una teoría poética aceptada por todos. Hubo en ella surrealismo, poesía intimista, garcilasismo. Fue un gran bol de macedonia de frutas, eso si bien escogidas y primorosas: Alberti, Aleixandre, Altolaguirre, Cernuda, Rosa Chacel, García Lorca, Jorge Guillén, Miguel Hernández, Concha Méndez, Moreno Villa, Leopoldo Panero, Emilio Prados, Serrano Plaja, José María Souviron, Miguel Ángel Gómez, Raúl González Tuñón, Ricardo E. Molinari, Luis Enrique Délano, Pablo Neruda... Si en aquel revuelto período cultural de España es cierto que algo estaba cambiando, fue el elegante final de un mundo poético que ya presagiaba su final.

Miguel Hernández intimó, ciertamente con los Altolaguirre, de igual manera que lo había hecho con Neruda, con Aleixandre, con González Tuñón, así como en los diversos testimonios orales o escritos de aquel entonces. Uno de ellos, tal vez el más elegante, nos llega de la mano de Juan Gil-Albert en su Memorabilia. La cita, aunque algo larga, merece mucho la pena ser recordada:

<<El centro de tales descubrimientos fue la casa de los Altolaguirre.... Es decir, Viriato 73, donde Manolo vivía con su mujer, Concha Méndez, y donde tenía su famosa imprenta que juega papel tan importante, y diría yo que tan conmovedor, en los anales literarios, poéticos especialmente, de aquella etapa de la vida literaria española. Hablar de la casa como merece, requeriría una dedicación especial. Era un bajo, sin ventanas exteriores, a lo largo de un estrecho corredor se abrían unas puertas, similares todas, para las que indistintamente iba una a dar a las máquinas o al tálamo matrimonial. No se sabía nunca si aquel con quien nos tropezábamos era un operario o una visita. Altolaguirre, desanimado con los cabellos deshechos y los pantalones medio caídos, sus grandes manos elegantes siempre tiznadas como las de los impresores, vagaba de aquí para allá, arrastrando un poco los pies y venía a charlar los unos y los otros o se dormía en su cama en horas desusadas o también como si le asaltara un verso, corría a su pequeña Minerva de plata para componer, siempre con retraso, una de esas portadas clásicas de sus ediciones que, con negro limpio y carmín transparente, sellaban los rasgos elzevirianos con tanta nobleza... la llegada de la hora de la comida, no importa quien era el invitado a compartir con los anfitriones de una la sobriedad de la mesa. Mesa improvisada no recuerdo como, en una pequeña estancia, con la que, entre pruebas de imprenta, algún libro encuadernado con lujo y bandeja o salvaderas de plata, se tendía un mantel con un aire siempre de improvisación y como de ambulancia circense. Luego se encontraba uno sentado junto a Moreno Villa, con su porte impecable, y frente a Miguel Hernández que traía en la cara una coloración rosa de aire montaraz. Concha unas veces se excusaba del menú, otras ni se daba cuenta de lo que comíamos. Manolo se sentaba, salía para remediar algún olvido, hablaba de Gracilazo, como si de pronto lo hubiera descubierto, se prodigaba velados elogios, repitiéndonos el comienzo de un poema que inició aquella mañana y que parecía un brote fresco de tomillo cogido al azar...>>>

Los Altolaguirre comenzaron a editar, como aleluyas, en 1936, una colección poética que titularon Héroe, tal vez como recuerdo de su antigua y juanramoniana revista. En ella, y entre otros aparecieron:

- . Nuestra diaria palabra, de Rafael Alberti.
- . Sonetos amorosos, de German Bleiberg.
- . El joven marino, de Luis Cernuda.

- . Primeras canciones, de Federico García Lorca.
- . Destierro infinito, de Arturo Serrano Plaja.
- . Salón sin muros, de Moreno Villa.
- . Cantos de primavera, de Luis Felipe Vivanco.
- . Niño y sombras, de Concha Méndez.
- . Primeros poemas de amor, de Pablo Neruda.
- . El llanto subterráneo, de Emilio Prados.
- . Las islas invitadas, de Manuel Altolaguirre.
- . Phoenix, de Manuel Machado.
- . Misteriosa presencia, de Juan Gil-Albert.
- . El rayo que no cesa, de Miguel Hernández.

Miguel Hernández, desde 1934, había ido gestando un nuevo libro que pensó en principio llamar *El silvo vulnerado*, título de tantas resonancias sanjuanescas. Aquellos años, que fueron, para él, de grave crisis personal, ideológica y estética, han sido sabiamente estudiados por diferentes críticos hernandianos y no es cuestión de detenerse en ello. El mismo reconocía a Juan Guerrero Ruiz en Junio de 1935 que <<estaba mintiendo a mi voz y a mi naturaleza terrena hasta mas no poder, estaba traicionándome y suicidándome tristemente>>.

¡Cuanta pena puede soportar un hombre! ¡Cuánto desamor sería capaz de acumular un alma buena como la suya! ¡Cuánto penar para morirse uno! Como tan acertadamente señalo, el por tantos motivos recordado, Arturo del Hoyo:<< Desde Quevedo, nadie en lengua castellana ha dicho su sentimiento y su destino con más fuerte voz, con mayor hondura y tristeza humanas>>. Es el libro desconsolado de un hombre herido, acosado y perseguido por la imagen recurrente del toro, y abocado como él al dolor y a un destino fatal. De las <<Naranjitas me tira la niña>> de su admirado Lope de Vega, él nos entregará un <<Me tiraste un limón, y tan amargo>>. Y con todo, es libro que contiene algunos de los más bellos sonetos de nuestra lengua. Un libro de amor, sí, pero doloroso y terrible.

Juan Ramón Jiménez había elogiado desde su columna de *El Sol* (23 de Febrero de 1936) el anticipo del libro que había publicado la *Revista de Occidente* (número CL, Diciembre 1935):

<<Verdad contra mentira, honradez contra venganza. En el último número de la REVISTA DE OCCIDENTE, publica Miguel Hernández, el extraordinario muchacho de Orihuela, una loca elegía a la muerte de su Ramón Sije y 6 sonetos desconcertantes. Todos los amigos de la “poesía pura” deben buscar y leer estos poemas vivos.

Tienen su empaque quevedesco, es verdad, su herencia castiza. Pero la áspera belleza tremenda de su corazón arraigado rompe el paquete y se desborda, como elemental naturaleza desnuda. Esto es lo excepcional poético, y ¡quién pudiera exaltarlo con tanta claridad todos los días! Que no se pierda en lo rolaco, lo “católico” y lo palúdico (las tres modas más convenientes de “la hora de ahora”, ¿no se dice así?) esta voz, este acento, este aliento joven de España>>.

Recuérdese que Miguel Hernández, desde las mismas páginas (2 de Enero de 1936), había saludado elogiosamente la aparición del libro de Neruda *Residencia en la tierra* con algunas frases en las que JRJ debió verse reconocido y molesto: <<Basta de remilgos y empalagos de poetas que parecen monjas confiteras, todo primor, toda punta

de dedo azucarado. Pido poetas de las dimensiones de Pablo Neruda para acabar con tanta confitura rimada>>. De ahí que el texto de Juan Ramón Jiménez comience con ese “verdad contra mentira, honradez contra venganza”.

Por cierto, en las bibliografías conocidas del poeta Miguel Hernández se atribuye a Manuel Altolaguirre una reseña a *El rayo que no cesa* aparecida en el diario madrileño *El Sol* el 22 de Febrero de 1936 y firmada con las iniciales M.A. Es poco probable que así sea. No parece del estilo de Altolaguirre generarse un autobombo elogiando la calidad de la edición como así se hace en el artículo. Es cierto que Altolaguirre realizó varias críticas literarias por aquellos años, aunque para otras publicaciones. Es más lógico pensar que, aunque más dedicado a la crítica de arte, era poeta en ciernes.

El colofón del libro rezaba:<<Este libro se acabo de imprimir por Concha Méndez y Manuel Altolaguirre, el 24 de Enero de 1936, en Viriato, 73 Madrid>>. Hace unos años, en 1999, la Biblioteca Valenciana adquirió, en una subasta de la Casa Velásquez, un raro ejemplar de esta obra falto de cubiertas, con los cuadernillos semicosidos, papel diferente y unas dimensiones (21*18 cm) que difieren de las de la primera edición. Además contiene algunas anotaciones manuscritas del poeta. Se trata, sin duda, de las pruebas de imprenta que Altolaguirre entregó a Miguel Hernández, para que éste efectuase las correcciones pertinentes antes de la edición definitiva. En el dorso de la última hoja figura un poema inédito del poeta, una especie de divertimento, que alguien, algún día, debería descifrar y recuperar. Sea como fuere, la edición debió gustar mucho al oriolano:<<Recién editado mi libro *El rayo que no cesa*, en cuanto me den ejemplares estará entre vosotros. Incluyo en él la elegía a nuestro compañero, que es lo mas hondo y mejor que ha hecho. Es una edición preciosa. Espero poder venderlo todo para poder pagarle a Manuel Altolaguirre, que se ofreció a editarlo>> le contaba su amigo Carlos Fenoll en Febrero de 1936. En todos los libros editados en la colección por Altolaguirre este es el único que tipográficamente, más se asemeja a las cubiertas de *Caballo Verde* para la poesía. ¿Fue una petición de Miguel a Altolaguirre, o acaso fue un velado homenaje del pulcro editor hacia el amigo poeta que tanta ayuda les prestara en la confección de la revista? Nunca lo sabremos. En aquella casa quedo parte de lo mejor de nuestra historia literaria, así como la irrepentible trayectoria en libertad de uno de nuestros mejores editores de poesía.

(2) LAS ARMAS Y LAS LETRAS

Por regla general, la literatura escrita durante la guerra civil, y salvo contadísimas excepciones, es hoy difícil de leer. Casi todo lo producido entonces viene con el marbete de esa famosa ganadería que conocemos con el nombre de “agitación y propaganda”. El ya mencionado Juan Gil-Albert se vio obligado a reconocer, al frente de la reedición de sus libros escritos durante la guerra:<<Esta voz mía solo puede ser asumida, por la comprensión ajena del lector, si consigue encarnarse en el momento explosivo en que fluyó de mi: asalto a la libertad civil de un pueblo, entre matanza fraterna>>. De haber estado entre nosotros, quién sabe si Miguel Hernández, hubiera, asimismo solicitado la benevolencia del lector al frente de una reedición de su *Viento del pueblo* o *El hombre acecha*.

Desde 1934, y con la que estaba cayendo, era raro no encontrar en España quien no se había posicionado ya en lo que iban siendo dos bandos irreconciliables.

La guerra mitificó sin duda a Miguel Hernández, agigantando desmedidamente su figura. Los columnistas vieron en él, filón aprovechable, la encarnación del nuevo poeta, que salido del pueblo, cantaba para el pueblo mientras luchaba por su liberación. Durante estos tres años fue el emblema del izquierdista comprometido por la causa. Su nombre aparecía una y otra vez en revistas, periódicos y hojas volanderas editadas con el único objetivo de azuzar el espíritu del soldado. Fue catapultado como un modelo revolucionario a imitar.

Mientras tanto, a Altolaguirre le tocó en suerte participar en una de las más hermosas empresas literarias que tuvieron lugar en medio de aquel mar tan encrespado, a saber, la creación y diseño de la magnífica hora de España: <<Conmuevo-dirá de ella María Zambrano- porque nunca en medio de tanta sangre y muerte se ha escrito y publicado nada semejante>>. En ella volverán a encontrarse Altolaguirre y Hernández, de igual modo que sus nombres iban a aparecer unidos en Poetas en la España leal, el Romancero general de la guerra de España, el Homenaje al poeta Federico García Lorca contra su muerte, en el Homenaje de despedida a las Brigadas Internacionales, en las paginas de El Mono Azul.... En Marzo de 1937 entregó Miguel Hernández 3 poemas para Nueva Cultura como anticipo de su Viento del pueblo, precedidos de una nota de Tomás Navarro Tomás que en la edición figuraría como prólogo. Altolaguirre, en el num. IV de Hora de España (Valencia, Abril de 1937) fue cronológicamente el primero en criticar cariñosamente el equivocado camino que había emprendido la poesía del oriolano:

<<...en la idea de que puedes con tu poesía llenar en parte, el vacío irreparable que nos ha dejado en España el poeta Federico García Lorca esa misma desigualdad en tus versos es la que me asegura. Desigualdad que nos hace descubrir de pronto verdaderas montañas de hermosura. Cuando pase el tiempo (este espacio de tiempo incandescente, esta guerra flamígera en que estamos), encontrarás la serenidad que se requiere para que en tu obra futura no existan tamañas desigualdades.... En cambio, por cariño a ti y a quienes quieren ver en ti lo que no eres, también voy a copiar un fragmento desdichado de tu romance:

“subiera en su airado potro
y en su cólera celeste
a derribar trimotores
como quien derriba mieses”

No. Tú sabes que no. Comprendo que en un momento de delirio escribamos cosas por el estilo. El potro, el aire, el trimotor, el trigo: la locura. Pero tú sabes como yo que eso no es poesía de guerra, ni poesía revolucionaria, ni siquiera versificación de propaganda....>>.

No fue tan benévolo su casi paisano Ramón Gaya cuando desde la misma Hora de España(n.XVIII, Barcelona, Mayo de 1938) publicó sus “Divagaciones en torno a un poeta: Miguel Hernández”. En la misma línea libre y crítica que había manifestado durante la polémica que mantuvo con el carterista Joseph Renau, le achacaba que su facilidad para componer versos en aquellos momentos suponía una clara traición a sí mismo y a la poesía que, sin duda, llevaba dentro:

<<Por viento del pueblo circula un vigor que no siempre encuentra empleo apropiado y se extravía, se pierde entonces como una fuerza inútil. Es un libro desigual y sin medida. Todo fue a él, todo lo que escribiera Miguel Hernández en arranque de poeta verdadero, tan tremendamente fácil que logra formar a veces infinidad de versos, no ya sin contenido alguno, sino sin nada, sin palabras siguiera, también en sus paginas un poema que nos impresiona y que puede calificarse de muy hermoso: El sudor. La facilidad está en el como quisiéramos que estuviera siempre, empleada y no utilizada, es decir, que no resulta retórica y mitin, sino pasión y entrega>>.

No hizo demasiado caso Miguel Hernández de estos consejos. Tan sólo cuando ya se vislumbraba el fin de la guerra acertó, de nuevo, dejando manar su verdadera y única voz, la que fluyó de un manantial tan sereno y puro, la de su Cancionero y romancero de ausencias. Aunque esto ya es otra historia que no tiene cabida en esta.

(3) INTERMEDIO CUBANO

Sabemos que los Altolaguirre (Manuel, Concha y Paloma) zarparon de Burdeos rumbo a México, a bordo del Saint Doingue, el 10 de marzo de 1939. Su pasaje, al parecer, había sido pagado con la ayuda de unos pocos amigos españoles y franceses, entre los que se encontraba Pablo Picasso. Miguel Hernández, mientras tanto, tan solo un día antes, había abandonado Madrid con destino Cox y la intención de reunirse con su mujer y su hijo recién nacido. Así, mientras una familia caminaba ya hacia el destierro, la otra daba inicio al triste calvario que acabaría por romper en mil pedazos sus vidas. Para ambas la incertidumbre del destino, el triste y amargo sabor de una derrota.

El azar quiso que los Altolaguirre no pudieran concluir su periplo en México. En sus ya citadas Memorias habladas, memorias armadas, Concha Méndez nos lo cuenta del siguiente modo: <<Antes de llegar a Cuba la niña enferma de sarampión y tenemos que desembarcar en La Habana a guardar cuarentena. Aquellos cuarenta días se convirtieron en cuatro años>>. Es abril y Miguel Hernández viaja solo camino de Sevilla, en busca de una ayuda que no va a encontrar. El ya cercano final de la guerra había aventado a unos y otros a diferentes lugares con tan cruel jaque mate. ¡Cómo se iban a torcer los hilos de la vida para el oriolano! El 4 de mayo es apresado en su huida y entregado por la policía portuguesa a la española en el puesto fronterizo de Rosal de la Frontera. <<La detención ha obedecido a que pasaba a Portugal sin la documentación necesaria....-le cuenta en una carta a su mujer- Se trata de una imprudencia mía que naturalmente tenía que tener su riesgo y su resultado insatisfactorio. Pero la seguridad de mi honradez y la fe en la justicia de Franco, me hacen estar sereno y alegre>>. A pesar de sus presagios, el 18 de mayo es depositado en la 4ª galería de la madrileña cárcel de Torrijos, donde le espera, sin apenas intuirlo, un largo, tortuoso e implacable proceso con solicitud fiscal de pena de muerte.

Los Altolaguirre se instalan en una vieja casa del barrio habanero de El Velado. En una carta al cubano Cintio Vitier fechada en Junio de 1939, le anuncia:<<Pronto iniciare mis trabajos de imprenta...Concha y yo tendremos mucho gusto en que colabore en nuestras tentativas poéticas. Nuestra imprenta se llamará “La Verónica”>>. Así lo cuenta Gonzalo Santonja: << Todo se reducía a una máquina pequeña, sin linotipos, artesanal y de mano, una mera antigualla, ya en desuso, que imprimía una por una las hojas y en insólita lluvia las lanzaba al aire, alfombrando el suelo del antiguo garaje>>. Otro testimonio es el aportado por el cubano Miguel Iturria en su libro Españoles en la

cultura cubana:<<El renacer de La Verónica en La Habana fue un milagro con nombre de mujer, María Luisa Gómez Mena, la “explosiva, dinámica y arrolladora” esposa del pintor Mari Carreño, protectora de artistas y poetas, quien desembolsó el dinero para los primeros gastos. La adinerada cubana se casaría años después con Manolo Altolaguirre. La modesta imprenta fue ubicada en el garaje de la pequeña casa que alquilaron Concha y Manolo en el Vedado, a un costado de la mansión de los Loynaz, sede de tertulias a las que asistieron entre otros, Federico García Lorca, Gabriela Mistral y Juan Ramón Jiménez. El primer libro impreso por La Verónica en La Habana se tituló Momento español, y vio la luz en julio de 1939>>.

Efectivamente, con la amistad retornada con Alejo Carpentier y Mario Carreño, a quienes Altolaguirre había conocido en el París de 1931, y con Juan Mariello y Nicolás Guillén, con quienes había compartido la Valencia del Congreso del 37, comenzó una labor editora que, a buen seguro, por su calidad y belleza no ha tenido parangón en la isla.

Como enseguida veremos, y en lo que nos interesa, arrancó con la colección El Ciervo Herido. José A. Mesa Toré, en su ensayo bibliográfico sobre el poeta-editor, facilita un breve listado de algunos de sus títulos:

- . Versos sencillos, de José Martí.
- . Versos libres, de José Martí.
- . Poemas escogidos, de Federico García Lorca.
- . La tierra de Alvar González, de Antonio Machado.
- . Églogas, de Gracilazo de la Vega.
- . Coplas de Jorge Manrique.
- . Lluvias enlazadas, de Concha Méndez.
- . Nube temporal, de Manuel Altolaguirre.
- . Sino sangriento y otros poemas , de Miguel Hernández.

Este último libro está rodeado de una pequeña anécdota que conviene, aquí y ahora, relatar, aunque reconociendo de entrada, para que nadie se moleste, que ya fue contada en otros diferentes lugares y ocasiones. Se trata, tan sólo, de unir aquí los cabos sueltos y rematar el tapiz de una trama que derivó en tan raro y maravilloso librito:

En julio de 1939 y mientras Miguel Hernández sigue encerrado en Torrijos, se puso en circulación, no se sabe si por error o por interés, la noticia de su muerte. Así el 6 de agosto, en la página 36 de la revista cubana Carteles, Alejo Carpentier se hacía eco de ello y comenzaba con estas palabras su reseña:<<Miguel Hernández, el gran poeta campesino español, fue fusilado el jueves 20 en Madrid, por sentencia de un consejo de guerra. Delito: haber sido miliciano en la guerra. Con Miguel Hernández y Federico García Lorca perdieron las letras españolas sus dos primeros poetas jóvenes>>, para más adelante y en este mismo artículo, apostillar:<<El cable ha hablado: Tres años exactamente después de haber sido fusilado el poeta de Yerma, Miguel Hernández ha caído bajo las balas del pelotón ejecutor. “ Veinte veces muerto” por veinte balas, se ha desplomado, “la boca contra la grama”, en el patio de una siniestra prisión madrileña. Miguel, que ha vivido con la cabeza muy alta, sólo puede haber muerto con la cabeza en alto: esa cabeza cuyos ojos de niño reflejaban la limpidez de una conciencia sin remordimientos>>. Sabemos, por las investigaciones realizadas “sur le motif” por James Valender y Gonzalo Santonja, del revuelo que este hecho causó en la isla. La Unión de Escritores y Artistas celebró el 19 de agosto un acto cultural como homenaje

póstumo al poeta, en el que participaron Nicolás Guillén, Alejo Carpentier, Juan Marinello, Eugenio Florit, la viuda de Pablo de la Torriente y el propio Manuel Altolaguirre. Al parecer, y según una nota de prensa, que recoge Valender, se escuchó la famosa grabación que Alejo Carpentier realizó en París en 1937 de la voz de Miguel Hernández, en una escala de su viaje a Rusia, recitando la “ Canción del esposo soldado”. El propio Carpentier, en su artículo antes citado, así lo recordaba: <<Por aquel entonces, disponiendo de las máquinas de mi estudio, yo no perdía una oportunidad de “ poner en conserva” la voz de los grandes poetas contemporáneos....Al saber que Miguel (a quien había conocido en Madrid bajo las bombas del año anterior) estaba en París, lo invite a que grabara un disco. Era la primera vez que el ex pastor de cabras veía un estudio consagrado a estos trabajos. Todo lo maravillaba: las máquinas, los micrófonos, los amplificadores, los tonemesser que permiten ver la voz, los pomos de cristal, en que la escoria filiforme de los discos se entrega a danzas fantásticas, al ser enmarañada por aspiradores. Miguel reía como un niño al ver funcionar los aparatos destinados a producir ruidos. Al oír un balido producirse en una caja misteriosa, exclamaba: -El borrego!....Entendido en la materia, hallaba que las cabras mecánicas de mi estudio no eran del todo exactas. -Si hubieses venido a Orihuela!.....¡Allí eran de verdad!...Por fin, Miguel se detuvo ante el micrófono. Se encendieron las luces rojas. Se encendieron las azules. Y el poeta comenzó a declamar, con su voz maravillosa y su acento aldeano, las estrofas de la Novia del soldado....Este disco no se llegó a editar. Pero conservo el original, único ejemplar, junto a mis papeles más preciados. Trataré de hacer algunas copias de él, que regalaré a los que fueron amigos del poeta>>. Efectivamente, y según cuenta Antonio Ruiz del Árbol, en los años 80 y entre los documentos que llegaron a la sede central del PCE, apareció una cinta procedente el Archivo Histórico de Radio España Independiente. En ella, y precedidas de unas palabras de Juan Rejano, su pudo escuchar la voz de Miguel Hernández.

Altolaguirre, a su vez, escribirá un pequeño artículo en homenaje al amigo (Noticia sobre Miguel Hernández) que vio la luz en el número A de la revista cubana Espuela de Plata, en su número de agosto – septiembre de 1939 y que a continuación, reproducimos:

<<Su vida completa, desde su niñez campesina de Orihuela hasta su fusilamiento, desprende desde como el mar, o como un río, nubes para la lluvia del hombre, sudario para ocultar su muerte. Ningún poeta como él tan rodeado de exaltación, fomentada desde su prodigiosa niñez, allá en su pueblo, por entusiasmo de su viejo amigo, un canónigo, el que le diera sus primeras lecturas(Calderón, Cervantes, Lope), el que recibiera sus primeros versos.

En Orihuela se le murió otro amigo, Ramón Sije, con quien publicó una revista católica “ Gallo Crisis”, impopular y culta; amigo que le dejó al morir su obra, larga, ambiciosa, repetidora de Zubiri, de Ortega, de Bergamín, de Ors. Con aquellos manuscritos por fidelidad amistosa vino a mi imprenta, pero yo preferí publicarle sus versos, “El rayo que no cesa”, colección de sonetos admirables. En Madrid trabajaba con José Maria de Cossío en una “Enciclopedia del toreo”, que iba a publicar “Espasa Calpe”. Su oficina estaba cerca de mi casa y al terminar el trabajo venía a verme entrando por la ventana, cuando estaba abierta, tenía mucha facilidad para subirse a los árboles, cosa que cuando paseábamos por alguna alameda. Vestía traje de pana y calzaba alpargata.

Giménez Caballero le publicó en “La Gaceta Literaria” sus primeros versos y Bergamín en “Cruz y Raya” su auto sacramental “Quién te ha visto y quien te vió”. También colaboró en varios números de la “Revista de Occidente”. No es cierto, pues, que fuera un poeta desconocido antes de la guerra, sino por el contrario, a pesar de su juventud, ya había pasado por diferentes modos de sentir y de pensar.

Los poetas que Miguel más quería y admiraba eran Pablo Neruda y Vicente Aleixandre.

Dije antes que vivía rodeado de exaltación. Era llama de amor viva. Su fuego, su esperanza, su heroísmo crecieron con la guerra. Fue valiente y apasionado, hasta perder la memoria. Como un héroe vivió dedicando a sus ilusiones toda su alma.

El crimen de su fusilamiento es la mayor cobardía de esta guerra. Ojalá pudiéramos ser los poetas tan terribles>>>.

Debe saberse que en las sucesivas reediciones de este mismo texto (realizadas por María de Gracia Ifach en 1975 y por James Valender en 1986), “fusilamiento” fue cambiado por “fallecimiento” y “muerte”, respectivamente.

Su emocionado recordatorio no se limitó a este texto. Para su recién creada colección El Ciervo Herido decidió materializar, como solo él sabía hacer, lo que sin duda significó el mejor homenaje de entre los posibles: una antología de poemas del amigo que, según reza el colofón, precipitadamente acabó de imprimir <<en La Verónica, imprenta de Manuel Altolaguirre, el día 30 de agosto de 1939>> y la que tituló, muy acorde con la falsa noticia, Sino sangriento y otros poemas de Miguel Hernández. En esta rareza bibliográfica, de la que existen contadísimos ejemplares, con formato 14*9 centímetros y 59 páginas, Altolaguirre rescató los 13 poemas que tuvo más a mano en la biblioteca de algún amigo cubano (cabría pensar que se tratara de poemas editados en periódicos y revistas cubanas, aunque parece más verosímil afirmar que su selección se realizó sobre ejemplares en poder de sus amigos escritores cubanos que habían visitado España en aquellos años):

.Sino sangriento y Égloga, que rescató de algún ejemplar del n. CLVI de la Revista de Occidente (Junio 1936).

. Los sonetos n.16,24,28,14,8,27 y la Elegía, que rescató algún ejemplar de su propia edición de El rayo que no cesa.

. Vecino de la muerte, que rescató de algún ejemplar del n.1 de la revista Caballo Verde para la Poesía (Octubre 1935).

. El Niño yuntero, que rescató de algún ejemplar del n.1 de la revista valenciana Nueva Cultura (Marzo de 1937).

. Sentado sobre los muertos, que rescató de algún ejemplar de El Mono azul (24 de Agosto de 1936).

. Recoged esta voz, que rescató de algún ejemplar del n.1 de la revista valenciana Nueva Cultura (Marzo de 1937).

Los poemas van precedidos de una breve, emocionada y significativa nota, tan sólo firmada con sus iniciales (que, por cierto, no figura relacionada en su bibliografía ni fue recogida en sus Obras Completas):

<<Antes de la guerra española Miguel Hernández publicó Sino Sangriento, poema al que le ha dado la razón y la pasión el tiempo, esta vez con prisa, tan joven poeta, tan vil

la espada loca y homicida. Aquí está su palabra, su queja, yo la repito mil veces con su recuerdo en cada golpe de máquina, teniéndose presente (hombre niño del pueblo) así. No puedo recordar que le hice un libro en vida. M.A.>>

(4) UNA CODA FINAL

La noticia, esta vez única, cierta y definitiva de la muerte de Miguel Hernández en el Reformatorio de Adultos de Alicante el 28 de Marzo de 1942 no debió de tardar en cruzar desde un mar a otro. Desde Baltimore, Pedro Salinas le escribía a Jorge Guillén el 12 de Diciembre: <<¡Pobre Miguel Hernández! Otro caso de esos en que uno ha tenido que dar por muerto y resucitar luego a una persona, para acabar en lo peor. Todo idiota, idiota. ¿Por qué había de morir ese muchacho, noblote y generoso en una cárcel, cruelmente ayudado a morir, por no decir asesinado por sus prójimos? Te diré que si el franquismo durante la guerra se me hizo odioso más se me esta haciendo en la paz. Porque desaparecido el consabido “calor del combate”, ahora ya la persistencia en esa política persecutoria y vindicativa, es fría infamia, mala entraña, nada más. Y ese mequetrefe que se titula general cristiano, aún anda cortejado y halagado por los unos y por los otros en estos meses>>. En Cuba se creó un Comité pro-homenaje a Miguel Hernández del que, sin duda, debió formar parte Altolaguirre. De todos modos, y que se sepa, no fueron los cubanos los primeros en dedicarle homenaje y recuerdo, ya que por el escaso margen de un mes le tomaron ventaja dos de los españoles exiliados en la Argentina, Rafael Alberti y Lorenzo Varela. El primero, como es sabido, dirigía la colección Rama de Oro en la bonaerense Editorial Schapire. En ella, y con un colofón fechado el 22 de Diciembre de 1942, apareció la preciosa edición de El Rayo que no cesa y otros poemas (1934-1942), con prólogo y epílogo de Alberti y cubierta y retrato de Miguel Hernández realizados por el valenciano Gori Muñoz. Lorenzo Varela, a su vez y como director de la revista De Mar a Mar, decidió dedicar varias páginas al número 1 (Diciembre de 1942), <<en señal de homenaje al poeta y devoción a su recuerdo>>. En este número, encabezado por un dibujo de Colmeiro, se incluyeron 5 poemas de El rayo que no cesa, así como un fragmento de la Égloga fúnebre a tres voces y un toro para la muerte lenta de un poeta (1942) del mencionado Alberti. El número 2 (enero 1943), el propio Lorenzo Varela daría a conocer su Duelo en tres cantos por la muerte de Miguel Hernández precedido de un dibujo del italo-argentino Atilio Rossi.

Por fin, el 20 de Enero de 1943, y en el Palacio Municipal de la Habana, se materializó el Homenaje a <<el gran poeta español muerto en una cárcel franquista>>, organizado por el Frente Nacional Antifascista y el Comité Pro-Homenaje a Miguel Hernández. Con motivo del acto se editó un cuaderno de 48 paginas y el siguiente contenido:

- . Milicia y permanencia de Miguel Hernández, por Nicolás Guillén.
- . Muerte y vida de Miguel Hernández, por Enrique Serpa.
- . Un poeta víctima del terror franquista, por Félix Montiel.
- . No quedara en la muerte, por Juan Chabás.
- . Miguel Hernández, labrador de más aire, por Juan Marinello.
- . Elegía en tu misma sangre, por Ángel I. Augier.
- . Dos poetas de campo, por José A. Portuondo.

No disponemos de datos para explicar la ausencia de Altolaguirre en este cuaderno, ya que todavía se encontraba en la isla, que abandonaría el 15 de Marzo. De todos modos, tal vez en estas mismas fechas escribió un poema homenaje del que no se tuvo noticia

hasta que en 1970 y en las páginas 121-124 del número 1 de la revista barcelonesa Premio, Margarita Smerdou Altolaguirre, dedicadas a Antonio Machado, y a Miguel Hernández. Ambas fueron localizadas entre los papeles mejicanos del poeta malagueño que conservaba su hija paloma. Aunque ninguno de los dos están fechados, su contenido parece permitir la deducción de que fueron escritos, con carácter inmediato, a las muertes de Machado y Hernández, es decir, 1939 y 1942. Asimismo, el haber elegido como forma poética la elegía así lo reafirma, ya que, como sabemos, con ella tan sólo se canta lo que se pierde. De todos modos y como acertadamente afirma Valender, el poema podría datarse, por iguales motivos, en 1939 cuando se produjo la noticia falsa de la muerte del oriolano. Aquí va, como final de este retrato, el emotivo poema, del que reproducimos una segunda versión localizada entre los papeles manuscritos del malagueño:

ELEGIA A MIGUEL HERNÁNDEZ

A contra vida, remontando el fuego,
voy por tus años entre dos riberas,
hasta llegar a la soberbia encina
Que aún llueve en ramos para la victoria.

Por ser breve tu edad quedó ese río
hecho puñal, no espada, ante la muerte
mas sus lentas orillas tan delgadas
he de cruzar despacio, recordándote.

Quisiera ser el mar que tu agua hiere
y el cielo que acaricias con tus nubes.
pero tan sólo soy un navegante,
a contra fuego, de tu hermosa vida,
bajo la luna que verá tu cauce
como un rayo tendido que no cesa
de dar su lumbre y señalar caminos.

Bajo la luna llegaré hasta el prado
donde fuiste pastor, niño yuntero,
donde cambiaste un sudor por otro
como se cambia el rico sus vestidos.

Voy por tus años entre dos riberas
Las anchas alas de tu fantasía
Quemándome la fe de tu memoria
Su duro fuego ya cristalizado.

POEMAS ILUMINADOS (1927-1958): BREVE ANTOLOGÍA POÉTICA DE MANUEL ALTOLAGUIRRE

En Julio de 1959 Altolaguirre asiste en San Sebastián a la presentación, fuera de concurso, de su película El cantar de los cantares. En el regreso a Madrid, muere al volcar su coche cerca de Burgos.

En ese mismo año Altolaguirre había remitido a Camilo José Cela para sus papeles de Son Armadans varios materiales que iban a formar parte, al parecer, de una proyectada <<Antología a distancia de la Generación del 27>>. Merecía la pena rescatar del olvido, tanto la confesión poética como la breve selección realizada de sus propios versos desde aquel numero XLI, Madrid – Palma de Mallorca, Agosto. MCMLIX de los tan recordados Papeles.

8 DE JUNIO DE 2005-09-23

2.1.5. Homenaje en la Escuela bilingüe 110 de Moscú

Cuando se cumplan los reglamentarios trámites burocráticos ya iniciados, el Colegio 110- quinto en Moscú en sumarse al programa bilateral hispano-ruso de Secciones Bilingües- pasará a denominarse oficialmente “ Colegio Miguel Hernández”. A tal efecto, la Fundación Cultural Miguel Hernández desea donar a la escuela un busto del poeta oriolano que salude la diaria entrada de los alumnos a su centro escolar. Un grupo de escolares rendirá un breve homenaje al poeta con una lectura poética.

2.1.6. Constitución del “ Círculo Hernandiano” Ruso

Mesa redonda que reunirá a destacados hernandistas rusos con el objetivo de constituir un Círculo Hernandiano y establecer el plan de acción del mismo, dirigido a recuperar la presencia de Miguel Hernández en el panorama literario de Rusia y la CEI. A tal efecto, la organización de las jornadas propondrá varios proyectos concretos a los hispanistas rusos y recogerá las propuestas de los mismos. Véase punto 3.

2.1.7. Conferencia sobre la producción teatral de Miguel Hernández

La visita de Miguel Hernández a Rusia (o dicho con mayor propiedad, la URSS: Moscú, Leningrado, Kiev y Jarkov) en 1937 fue para asistir al Festival de Teatro Soviético como miembro de una delegación de la República, lo que justifica que la temática teatral tenga voz propia en estas Jornadas.

Y para ello, que mejor ponente que Jesucristo Riquelme, para muchos el mayor especialista en la producción teatral hernandiana. Su conferencia, ilustrada con un rico y esclarecedor material audiovisual, viene a resaltar la producción teatral de Miguel Hernández y la influencia que en su obra teatral pudo tener aquel viaje a la URSS.

Lamentablemente, no podemos incluir aquí el texto de la ponencia, que sí estará presente sin falta en la publicación que recoja los resultados en las Jornadas.

2.1.8. Presentación revista “Apuntes para el retrato de una amistad: MA&MH”

confeccionada especialmente por César Moreno y Cristina de Lama para nuestras jornadas, la revista “Apuntes para el retrato de una amistad: Manuel Altolaguirre y Miguel Hernández” se edita al estilo de la legendaria “Caballo Verde” y quiere ser un homenaje a ambos poetas sobre la base de la amistad personal y profesional que se profirieron mutuamente.

2.1.9. Presentación del libro “ Miguel Hernández en la prensa rusa”

Selección de artículos sobre Miguel Hernández publicados en la prensa soviética desde 1937 hasta 1985. La publicación ofrece los artículos traducidos al español e ilustrados con originales rusos. La intención del libro es proporcionar una idea general de la imagen que implantaron los medios rusos sobre el poeta oriolano en la conciencia del lector soviético.

2.1.10. Exposición Virtual sobre Manuel Altolaguirre (FCMH)

Como continuación a la exposición sobre Altolaguirre organizada por el Instituto Cervantes de Moscú y comisariada por David Carrión, el director de la Biblioteca del centro, Cristina de Lama, de la Fundación Cultural Miguel Hernández, ha preparado una exposición virtual que hace posible, entre otras cosas, visionar primeras ediciones de publicaciones que hoy son ya consideradas auténticas joyas editoriales.

9 DE JUNIO DE 2005

2.1.11. Concierto de clausura: "Ausencias" (estreno mundial)

La segunda parte del concierto incluye el estreno mundial de "Ausencia", una serie de piezas musicales compuestas especialmente para la ocasión por el pianista y compositor español José Luis Nieto, inspirado en diferentes poemas del ciclo de "Cancionero y Romancero de Ausencias", de Miguel Hernández.

En interpretación del propio artista español, del barítono chino ShanRong Jiang y de la fantástica orquesta de cámara rusa "Hermitage", liderada por el oboe Alexei Utkin, sin duda una de las grandes estrellas del actual panorama musical ruso, el programa incluye además piezas de Chopín, Scriabin, Albeniz, Britten, Rossini y Piazzola.

Es sin duda, uno de los platos fuertes de las I Jornadas Hernandianas en Rusia y el mejor colofón posible para las mismas, pues seguro que a los asistentes se les queda un inolvidable buen sabor de boca.

2.1.11.1. Programa

Primera parte: (interpretan "Hermitage" y "José Luis Nieto")

- . F. Chopín: Balada num. 3, Opus 47
- . F. Chopin: Polonaise
- . A. Scriabin: Siete preludios, Opus 17
- . I. Albeniz: Rondeña del ciclo Iberia

Segunda parte: (interpretan "Hermitage" y ShanRong Jiang)

- . B. Britten: Temporal Suite
- . G. Rossini: Variaciones para oboe y cuerda
- . A. Piazzola: Ave María
- . J.L. Nieto: "Ausencia" (ciclo vocal para oboe, barítono y conjunto de cuerda sobre poemas de Miguel Hernández)

- . Como la higuera joven....
- . En el fondo del hombre....

- . Casida del desierto
- . Interludio
- . Escribí en el arenal...
- . Ausencia en todo veo...
- . Post-ludio

2.1.11.2. Intérpretes

He aquí varios datos de interés que demuestran el nivel profesional del elenco de artistas que se ha logrado reunir para esta ocasión tan especial.

2.1.11.2.1. José Luis Nieto

Uno de los más destacados pianistas españoles de la nueva generación. Realiza sus estudios en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid con Fernando Puchol, y en el célebre Conservatorio Tchaikovsky de Moscú estudiando bajo la guía del afamado pianista Mikhail Voskressensky. Actualmente se perfecciona cursando el doctorado del conservatorio Tchaikovsky en la clase magistral del gran pianista ruso Víctor Merzhanov.

Su actividad como concertista y recitalista ha sido prolífica, llevándolo a actuar a lo largo de toda España y en importantes salas de Europa, Rusia y de la ex Unión Soviética. Caben destacar sus recitales en el Museo Pushkin de Moscú, Malyzal del Conservatorio Tchaikovsky de Moscú, Sala de la Unión de Compositores de Rusia, presentaciones con orquesta en Roma, Ronda, Moscú, Donetsk (Ucrania), Los Ángeles y San José (EEUU), Santiago de Chile, etc. En numerosas ocasiones actúa con la Orquesta “Virtuosos del Conservatorio Tchaikovsky”, así como con la “Orquesta de Cámara Gniesen”, “Orquesta Filarmónica Prokofiev de Ucrania”, la “Nova Amadeus Orchesta”....

Ha colaborado con reconocidos maestros, tales como Sandro Lazzarini, Andrei Podgorny y Víctor Oleinik.

Tiene en su haber dos registros en C.D., los cuales han sido lanzados en España con gran reconocimiento de la crítica especializada. Estas grabaciones incluyen obras propias compuestas por José Luis Nieto.

Su repertorio es amplio e incluye una importante selección de obras desde el barroco hasta la música contemporánea, con especial presencia de los clásicos españoles y de los maestros rusos del siglo XX, Rachmaninov, Prokofiev y Shostakovich.

2.1.11.2.2. Orquesta Hermitage

La Orquesta de Cámara Hermitage de Moscú es una orquesta de reciente creación, que ha realizado más de 80 conciertos en el espacio de dos años dentro de Rusia y los países de la antigua Unión Soviética. Liderada por el renombrado oboísta ruso, catedrático del Conservatorio Tchaikovsky de Moscú, ofrecen repertorios novedosos y originales. Todos sus componentes son, o bien acaban de ser, estudiantes del Conservatorio Tchaikovsky. Cada uno tiene la característica de ser solista, y por ello, el nivel

individual de cada uno es extremadamente elevado. Proyectos para el 2001, incluyen un concierto en El Palau de la Música de Valencia el próximo 26 de septiembre de 2001.

Alexei Utkin, su fundador y director, nació en 1957 en una familia de músicos. Desde muy temprano se interesó por la música. Estudió en la Escuela Central de Música de Moscú, donde empezó con estudios de piano y pasó al oboe a la edad de 10 años. Entre 1975 y 1980 siguió las clases del profesor Petrov en el Conservatorio Tchaikovsky, graduándose en el año 1983. En el mismo año ganó el Gran Premio del concurso Nacional de Oboístas. Alexei Utkin se dedica única y exclusivamente a la música de cámara y al oboe en solista. Es invariablemente el oboísta solista de la prestigiosa orquesta de cámara Los Virtuosos de Moscú, dirigida por Vladimir Spivakov. Alexei Utkin toca regularmente con las mas prestigiosas orquestas del mundo así como en las mayores salas tales como Carnegie may, Avery Fisher Hall (New York), Concertgebouw de Amsterdam, Palau de la Música catalana de Barcelona, Academia Santa Cecilia de Roma, Lorcheste des Champs Elysees (París), Aula Mayor del conservatorio de Moscú, Hércules Saal de Munich, Beethoven Hall de Bonn, etc.... Muchas de las actuaciones en solista de Alexei Utkin han sido grabadas por RCA-BNG Classies Red Label tales como el concierto de Bach para oboe y oboe de amores, obras italianas de Rossini, Puccini, Vivaldi, Salieri, el Capricho de Strauss, los cuartetos de Mozart transcritos para oboe. Ha actuado con solistas tales como Eliso Viridzaladze, Natalia Guzmán, Radovan Vladkovich, E. Brunner, Alexander Rudin, Valery Popov y naturalmente Vladimir Spivakov. Su fama es muy establecida y cubre cualquier música escrita para oboe.

Siempre en busca de nuevas formas, Utkin se gira hacia repertorios escritos para otros instrumentos, e innova en este terreno. En 1986 es invitado por el Conservatorio Tchaikovsky para ser el catedrático de oboe del conservatorio, puesto que desempeña desde entonces. El profesor Utkin representa al fabricante francés F. Loree en el Internacional Double Reed Society (IDRS) tocando alguno de sus fabulosos instrumentos.

(Fuente: http://www.brocense.com/actividades/otono/curri9_2001.html)

2.1.11.2.3. Barítono

Nacido en Shandong (China), ShanRong Jiang es doctor por el Conservatorio de su ciudad natal, como discípulo del catedrático Liao Chang Yong y por el Conservatorio de Moscú, como alumno del catedrático B.N. Kudriavtsev.

En 2002 participo en la Sección Vocal del Concurso Musical Internacional P. Chaikovski (Moscú), en 2003 obtuvo el Premio Especial en la “Competición de Competiciones” de Sobinov (Saratov) y ese mismo año fue también ganador del Tercer Premio del Concurso Internacional M. Glinka (Astrajan, 2003).

Actúa con frecuencia en los mejores escenarios de Moscú, como la Sala Rajmaninov, la Gran Sala y la Sala Menor del Conservatorio de Moscú, la Casa internacional de Música, la Sala de conciertos “Chaikovski” o la Sala Menor de la Filarmónica de San Petersburgo.

También ha actuado en el Museo Chejov, la sala de Conciertos de Arjanguelskoye, la Casa-Museo Taneev (“Diudkovo”), la casa Museo Glinka (“Spasskoye”), así como en la Sala de Conciertos de Glinka en Smolensk, 2003.

Gran éxito cosecho en el Festival “Stars of the XXI Century” de Samara y en el Festival Internacional de Ópera de Chebksary, interpretando La Traviata).

2.1.11.3. Poemas que inspiran el concierto

Como la higuera joven
de los barrancos eras.
Y cuando yo pasaba
sonabas en la sierra.
Como la higuera joven,
Resplandeciente y ciega.

Como la higuera eres.
Como la higuera vieja.
Y paso, y me saludan
silencio y hojas secas.

Como la higuera eres
Que el rayo envejeciera.

En el fondo del hombre
agua removida.

En el agua mas clara
quiero ver la vida.

En el fondo del hombre
agua removida.

En el agua más clara
sombra sin mas salida.

En el fondo del hombre
agua removida.

CAIDA DEL DESIERTO

Arena del desierto
soy: desierto de sed.
Oasis es tu boca
donde no he de beber.

Boca: Oasis abierto
a todas las arenas del desierto.

Húmedo punto en medio
de un mundo abrasador,
el de tu cuerpo, el tuyo,
que nunca es de los dos.

Cuerpo: pozo cerrado
a quien la sed y el sol han calcinado.

Penal de Ocaña, mayo, 1941.

Escribí en el arenal
los tres nombres de la vida:
vida, muerte, amor
una ráfaga de mar,
tantas claras veces ida,
vino y nos borró.

ausencia en todo veo:
tus ojos la reflejan.
ausencia en todo escucho:
tu voz a tiempo suena.
ausencia en todo aspiro:
tu aliento huele a hierba.
ausencia en todo toco:
tu cuerpo de despuebla.
ausencia en todo pueblo:
tu boca me destierra.
ausencia en todo siento:
ausencia, ausencia, ausencia.

3.FUTURO: CIRCULO HERNANDIANO RUSO

3.1. ¿Qué es un círculo hernandiano?

Marca registrada oficialmente por la Fundación Cultural Miguel Hernández, los Círculos Hernandianos se han concebido para facilitar un mismo paraguas a todos aquellos que en cada lugar de España o el extranjero quieran agruparse para mantener viva la figura y la obra de Miguel Hernández.

Aunque se están ultimando gestiones para crear uno en Manila, el primero en construirse va a ser el de Moscú. Desde el momento de su misma constitución, la FCMH envía publicaciones de y sobre Miguel Hernández.

3.2. Objetivos

Entre las tareas inmediatas que se propone realizar el Círculo Hernandiano Ruso se encuentran:

- . Editar la obra hernandiana en ruso, tanto mediante la reedición de lo ya traducido y publicado como a través de la realización de nuevas traducciones y versiones y de obras inéditas.
- . Organizar conferencias, foros y encuentros científicos sobre la vida y la obra de Miguel Hernández.

. Potenciar estudios sobre Hernández en el ámbito académico, mediante la realización de trabajos de fin de carrera, tesis doctorales, etc; fomentar la inclusión de obras hernandianas en las asignaturas de literatura extranjera de los distintos planes de estudio del sistema educativo ruso, tanto a nivel escolar como en la enseñanza superior.

. Promulgar y facilitar la publicación de artículos sobre Miguel Hernández en prensa y revistas especializadas: para ello se propone la institución, en colaboración con la FCMH, de un certamen anual que premie el mejor trabajo sobre el poeta oriolano publicado en lengua rusa, ya sea literario o periodístico.

. Servir de puente de unión entre las distintas instancias oficiales rusas y españolas a objeto de coordinar y llevar a buen puerto todas las propuestas que se reciban para la realización de actividades hernandianas en Rusia y la CEI y que reciban la aprobación del Círculo Hernandiano.

3.3. Miembros

El círculo Hernandiano Ruso, cuyo centro de operaciones será la Asociación de Hispanistas de Rusia (Sita en la Universidad Estatal Lingüística de Moscú, c/Ostozhenka, 38) estará formado por hispanistas y especialistas rusos de gran talla. Estos son algunos de ellos: Andreyev, Bagno, Balzhi, Braginskaya, Chilikov, Dubin, Geleskul, Ginko, Goncharenko, Grigoriev, Grushko, Juzemi, Krushkov, Malinovskaya, Ospovad, Piskunova, Reznichenko, Vanjanen, Vasiliev, etc

4. OTROS DATOS DE INTERÉS

4.1. Fundación Cultural Miguel Hernández de Orihuela

4.1.1. Historia

La Fundación Cultural Miguel Hernández fue constituida el 13 de Julio de 1994 para preservar el recuerdo y la memoria de la obra del universal poeta oriolano. Firmaron sus Estatutos, Junto con los herederos legales del poeta, los representantes de la Generalitat Valenciana, Diputación Provincial de Alicante y los Ayuntamientos de Alicante, Elche y Orihuela.

En la actualidad esta integrada por la Generalitat Valenciana, Diputación Provincial de Alicante, Ayuntamiento de Orihuela, Cox y Alicante, Universidad Miguel Hernández, Caja de Ahorros del Mediterráneo. Su director es el periodista Juan José Sánchez Balaguer.

4.1.2. Objetivos

Los objetivos de la Fundación son:

.Preservar, en condiciones adecuadas, la obra, los trabajos inéditos , recuerdos y documentos personales de Miguel Hernández que obren en poder de la Fundación.

.Fomentar el conocimiento y difusión de la obra de Miguel Hernández.

. Promocionar, desarrollar y proteger estudios, investigaciones y publicaciones sobre Miguel Hernández y su época, desde una perspectiva interdisciplinar.

Cualquiera otros fines relacionados o encaminados al mejor conocimiento y difusión de la obra, personalidad y época de Miguel Hernández.

4.1.3. Sede

La Fundación gestiona la Casa Museo del poeta en Orihuela, así como el Centro de Estudios Hernandianos, situado junto a dicho inmueble. Las modernas instalaciones, ligadas al entorno más íntimo del poeta, están dotadas con equipos informáticos, aula de formación y multimedia, archivo audiovisual, Biblioteca, despachos para la gestión administrativa y Sala de Exposiciones. Desde el Centro de Estudios Hernandianos se promueve la divulgación de la vida y obra del poeta por los medios y, en especial, a través de las nuevas tecnologías.

4.1.4. Información de Contacto

Página web:

www.miguelhernandezvirtual.com

Correo Electrónico:

administración@miguelhernandezvirtual.com

Domicilio social:

Calle Miguel Hernández, 75;03300 – Orihuela (Alicante, España)

Teléfono: (+34) 965300245

Fax: (+34) 965300245

4.2. Busto de Miguel Hernández

Este es el busto, obra del escultor oriolano Ricardo Cánovas, que preside la entrada del Campus de las Salesas de la Universidad Miguel Hernández de Alicante y que, a partir de ahora, contará con réplicas exactas en las ciudades de Moscú y San Petersburgo, quedando para siempre presente nuestro poeta en tierras rusas.

4.3 Cartel oficial de las Jornadas

4.4 Programa oficial de las Jornadas

Lunes 6 de Junio:

16,00 h

Homenaje y recital poético hernandiano en San Petersburgo
Universidad Estatal de San Petersburgo

Martes 7 de Junio:

11,00 h

I Congreso Ruso sobre la vida y la obra de Miguel Hernández

Universidad Estatal lingüístico de Moscú

19,00 h

Recital poético de M.Hernández a cargo de los alumnos del I.C. de Moscú

Instituto Cervantes de Moscú

20,00 h

Conferencia sobre las relaciones entre M. Altolaguirre y M.Hernández

Cesar Moreno

Instituto Cervantes de Moscú

Al final del acto, copa de vino español ofrecida por el Instituto Cervantes

Miércoles 8 de Junio:

10,30 h

Homenaje en la Escuela bilingüe 110 de Moscú

13,00 h

Constitución del “Círculo Hernandiano Ruso”

Universidad Estatal Lingüística de Moscú

19,00 h

Conferencia sobre la producción teatral de Miguel Hernández

Jesucristo Riquelme

Instituto Cervantes de Moscú

Presentación del libro “Miguel Hernández en la prensa Rusa”

Andrés Santana Arribas

Presentación de la Revista Apuntes para el Retrato de una Amistad

Cesar Moreno y Cristina de Lama

Exposición Virtual sobre Manuel Altolaguirre (FCMH)

Cristina de Lama

Al final del acto, degustación de productos españoles ofrecido por la Consejería de Agricultura, Pesca y Alimentación de la Embajada de España en Moscú.

Jueves 9 de Junio

19,00 h

Concierto de Clausura “Ausencia” (para piano, barítono y orquesta de cámara sobre poemas del Romancero y Cancionero de Ausencias de Miguel Hernández) ESTRENO MUNDIAL

Sala de conciertos del Centro Cultural Judío de Moscú

Al final del acto, cóctel ofrecido por los organizadores del concierto, el Centro Cultural Judío y la Consejería de Agricultura, Pesca y Alimentación de la Embajada de España en Moscú.

BIBLIOGRAFÍA

CANO BALLESTA, Juan: “Una imagen distorsionada de Europa:

Miguel Hernández y su viaje a la Unión Soviética”, RILCE (Pamplona), num.2, 1985, pp.199-210 (recogido también en su libro Las estrategias de la imaginación: utopías literarias y retórica política bajo el franquismo, Madrid, Siglo XXI de España, 1994, pp.(199)-203.

Ferris, José Luis: Miguel Hernández: Pasiones, cárcel y muerte de un poeta. Ediciones Temas de Hoy, Madrid, 2002, Págs.379-384.

Hernández, Miguel: Obra completa I (Poesía), Espasa Calpe, 1992.

Hernández, Miguel: Obra completa II (Teatro, Prosa, Correspondencia), Espasa Calpe, 1992.

PETREL MARTINEZ, Damián: Por la verdad y la Dignidad (Memorias de un “Niño de la guerra”), Editorial URSS (en imprenta)

SANTANA ARRIBAS, Andrés: “Miguel Hernández y Rusia: encuentro de dos almas gemelas” in Presente y futuro de Miguel Hernández (Actas del II congreso internacional), Orihuela, 2004, Fundación Cultural Miguel Hernández.